

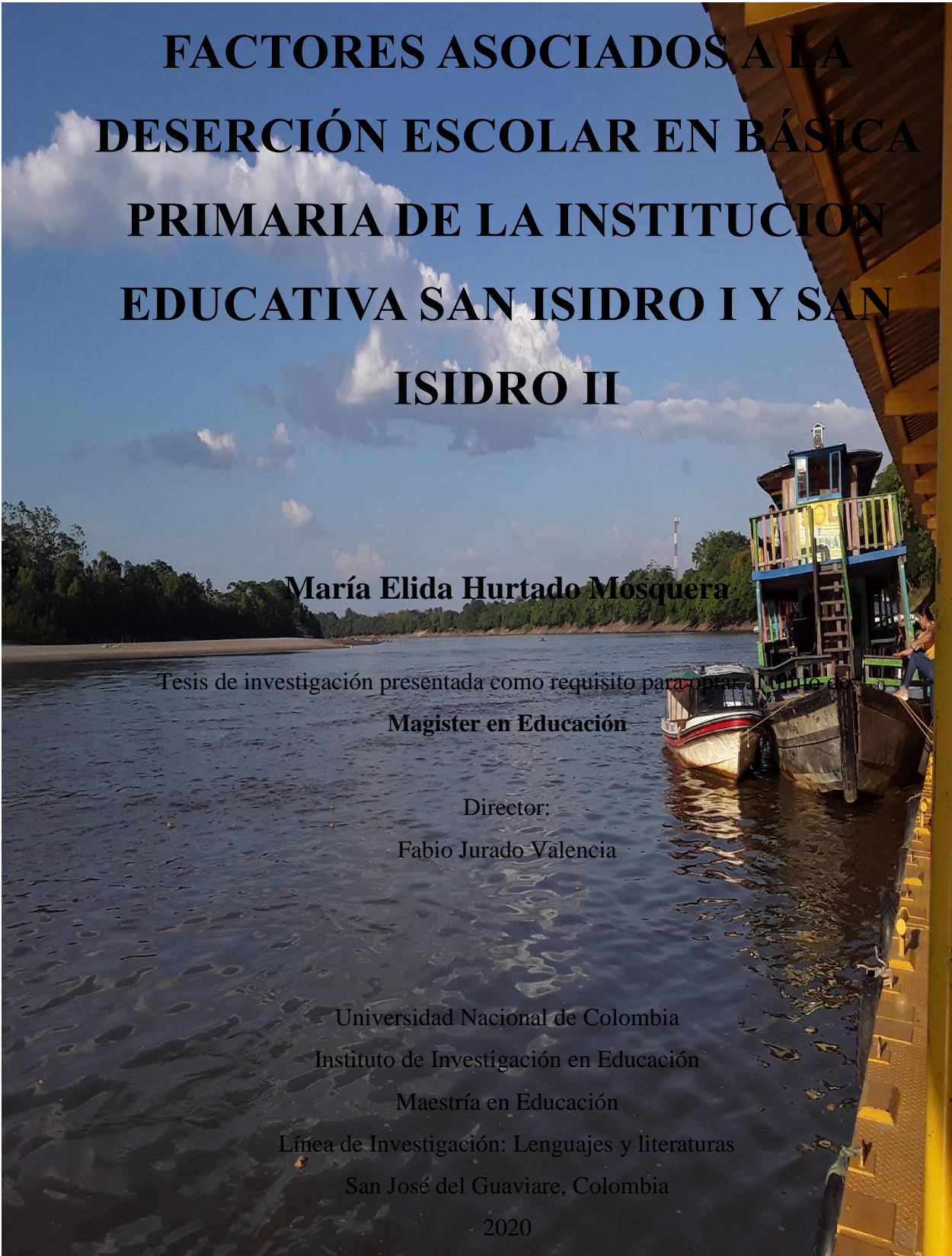


UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACTORES ASOCIADOS A LA DESERCIÓN ESCOLAR EN BÁSICA PRIMARIA DE LA INSTITUCION EDUCATIVA SAN ISIDRO I Y SAN ISIDRO II

María Elida Hurtado Mosquera

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Instituto de Investigación en Educación
Maestría en Educación
San José del Guaviare,
2020



FACTORES ASOCIADOS A LA DESERCIÓN ESCOLAR EN BÁSICA PRIMARIA DE LA INSTITUCION EDUCATIVA SAN ISIDRO I Y SAN ISIDRO II

María Elida Hurtado Mosquera

Tesis de investigación presentada como requisito para optar al título de

Magister en Educación

Director:

Fabio Jurado Valencia

Universidad Nacional de Colombia

Instituto de Investigación en Educación

Maestría en Educación

Línea de Investigación: Lenguajes y literaturas

San José del Guaviare, Colombia

2020

Dedicatoria.

Dedico mi triunfo y esta oportunidad a compañeros docentes del sector rural que, en circunstancia difíciles hacen de su pedagogía una herramienta dinámica en beneficio de nuestros estudiantes; y en medio de las dificultades que trae el estar en estos lugares dispersos del sector urbano, crece la necesidad de empoderarse de la educación. Una dedicatoria de vocación y un llamamiento al fortalecimiento de las prácticas pedagógicas para que con ellas se reduzca el abandono escolar en nuestras aulas.

Agradecimientos

Quiero agradecerle a toda la comunidad educativa de San Isidro I y San Isidro II, su apoyo a esta investigación, que con sus aportes a través de las entrevistas y visitas casa a casa se pudo mostrar los resultados de este trabajo frente a la problemática de factores que llevaron a nuestros estudiantes a abandonar las aulas de clase.

También quiero agradecer a la Universidad Nacional de Colombia la oportunidad de la formación y afianzar mis conocimientos. Igualmente, al cuerpo docente de mi Institución educativa que hizo parte de este trabajo y otros docentes del área rural que me apoyaron.

Agradecerle a mi familia (hijos) su apoyo y paciencia en el desarrollo de mi formación como educadora.

Contenido

Resumen..... - 10 -

INTRODUCCIÓN 11

CAPÍTULO I..... 13

**LA DESERCIÓN ESCOLAR EN COLOMBIA, EN EL DEPARTAMENTO DE
GUAVIARE Y EN AMÉRICA LATINA 13**

1.1 La deserción escolar: su conceptualización en el discurso sobre la educación..... 13

1.2 La deserción escolar en América Latina y en Colombia..... 16

1.3 La población y la educación en Guaviare 28

1.4 Las escuelas rurales de Guaviare 35

1.5 Abandono escolar y necesidades socio-familiares en el Guaviare..... 37

1.6 Los resultados de las pruebas SABER: una señal para analizar la deserción escolar40

1.7 Los foros departamentales en educación y los planes de desarrollo ¿consideran el
problema de la deserción? 44

1.8 Sobre los aspectos pedagógicos y los materiales en los esfuerzos por evitar la
deserción..... 47

1.9 El proyecto educativo institucional de la escuela y el contexto rural: prevenciones
para evitar la deserción..... 51

CAPITULO II 58

**CRITERIOS PEDAGÓGICOS PREVALECIENTES EN LAS AULAS DE LAS
INSTITUCIONES EDUCATIVAS RURALES DEL GUAVIARE 58**

2.1 La situación de la educación en las Instituciones Educativas San Isidro I y San Isidro
II 60

2.2 La ruralidad en Colombia y la situación educativa de la mujer 61

2.3. Sobre la inversión presupuestal..... 65

2.4 El comportamiento de la deserción escolar en las instituciones educativas que son objeto del estudio (2013-2016)	66
CAPITULO III.....	69
LAS PERCEPCIONES DE LOS DOCENTES Y LAS FAMILIAS SOBRE LA DESERCIÓN ESCOLAR	69
3.1 Los factores que inciden en la “deserción” escolar, según las percepciones de los docentes y los directivos	70
3.2 Los criterios de los padres de familia para retirar a sus hijos de la escuela.	79
CONCLUSIONES.....	90
BIBLIOGRAFIA.....	92

Resumen

Esta investigación se realiza en la institución educativa San Isidro I y la sede San Isidro II (en adelante I.E.S.I. I y II) del municipio de El Retorno, departamento del Guaviare; su objetivo principal es determinar los factores asociados a la deserción escolar de los estudiantes de la básica primaria de la I.E.S.I., I y II. La investigación se apoya en los documentos que fundamentan los Derechos Humanos, la Constitución Política de Colombia, los lineamientos curriculares, del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 1998) y examina elementos teóricos e historias de vida de personas de la comunidad educativa; se abordan los factores y la complejidad de la deserción escolar, o abandono de la escuela, de los estudiantes en las instituciones educativas del entorno rural de la I.E.S.I., I y II, de Guaviare.

Palabras claves: Comunidad educativa, Deserción escolar, Educación primaria, Factores asociados, Equidad, Sociedad.

Abstract

This research is carried out at the San Isidro I educational institution and the San Isidro II headquarters (hereinafter I.E.S.I. I and II) in the municipality of El Retorno, department of Guaviare; Its main objective is to determine the factors associated with the dropout of students from elementary school of the I.E.S.I., I and II. The research is supported by the documents that support Human Rights, the Political Constitution of Colombia, the curricular guidelines of the Ministry of National Education (MEN, 1998) and examines theoretical elements and life stories of people from the educational community; the factors and the complexity of the school dropout, or dropping out of school, of the students in the educational institutions of the rural environment of the I.E.S.I., I and II, of Guaviare are addressed.

Keywords: Educational community, School dropout, Primary education, Associated factors, Equity, Society.

INTRODUCCIÓN

Según el Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019 del departamento del Guaviare, la educación como un derecho fundamental es un proceso transformador para el desarrollo humano: “de forma más simple: la paz favorece la equidad y la educación, la equidad propicia la paz y la educación, y la educación genera condiciones de paz y equidad” (PND, 2016 - 2019). Todos los gobiernos han insistido en indicar y mostrar que uno de los pilares para el desarrollo es la educación de calidad, así como construir y fortalecer la paz desde las aulas de clase con los niños, niñas y jóvenes. En efecto, el clima del aula define en buena medida la calidad de la educación; es decir, a mayor convivencia, mayor felicidad de los estudiantes en la institución educativa y mayores aprendizajes.

Este documento es el fruto de un proceso de investigación desarrollado dentro de la Maestría en Educación, de la Universidad Nacional de Colombia; recoge el resultado del trabajo investigativo en I.E.S.I., I y II, del municipio El Retorno con la comunidad educativa de básica primaria y los habitantes de la región. El proyecto atiende las problemáticas y factores influyentes en la colectividad e incluso a las personas y familias que no hacen parte de la institución educativa, porque la investigación es un puente que sirve para alcanzar las metas de la escolarización y lograr un mejor futuro respecto a la calidad, cobertura y equidad.

La investigación se basó y apoyó en el plan de desarrollo municipal, el PEI de la institución educativa, con estrategias metodológicas de recolección de información, como testimonios, entrevistas a profesores, estudiantes, familiares y demás habitantes en relación con las problemáticas sociales, económicas, culturales, vividas en el municipio, para identificar los factores que han incidido en la deserción escolar de los estudiantes. La investigación se planteó la pregunta: ¿Cuáles son los factores que inciden en la “deserción escolar” en básica primaria de la institución educativa San Isidro I y la sede San Isidro II? y pretende con ello determinar los factores asociados a la deserción escolar de los estudiantes de la básica primaria de la I.E.S.I., I y II, para entender las causas específicas por las cuales los estudiantes abandonan la educación básica primaria, en la I.E.S.I., I y II. Asimismo, se trata de identificar la influencia de las condiciones socioeconómicas y educativas y la

visión de todos los actores involucrados, vinculados con la deserción escolar en la I.E.S.I., I y II. En general, la investigación muestra la importancia de la educación para el desarrollo social e integral de los niños y las niñas en la zona rural de Guaviare.

Los resultados del proyecto y sus análisis se han estructurado en 3 capítulos:

Capítulo I: La Deserción Escolar en una zona rural del Guaviare, en donde se exponen y explican los conceptos y las categorías fundamentales con las cuales se hicieron los análisis. En este capítulo se describe también el contexto socio-cultural y educativo del departamento, el municipio y la I.E.S.I., I y II, donde se desarrolló la investigación.

El capítulo II: Estrategias metodológicas prevalecientes en las aulas de las instituciones educativas rurales del Guaviare, describe los modos como se trabaja en las aulas de las escuelas rurales, se acopia la información correspondiente y se hace el balance de los estudios relacionados con la deserción escolar a nivel nacional, departamental, municipal y en la I.E.S.I., I y II. Se exponen asimismo los perfiles de los participantes en la investigación, los instrumentos utilizados, las entrevistas, las historias de vida locales, los datos y los registros históricos.

En el capítulo III, La mirada de los docentes y las familias sobre la deserción escolar, basado en la información anterior, esboza un análisis cuantitativo y cualitativo sobre los factores asociados con la deserción escolar en básica primaria, de la Institución Educativa San Isidro I y San Isidro II, destacando los aportes del estudio a las comunidades y al gobierno local. Finalmente, en las conclusiones se exponen las reflexiones sobre la investigación desarrollada.

CAPÍTULO I.

LA DESERCIÓN ESCOLAR EN COLOMBIA, EN EL DEPARTAMENTO DE GUAVIARE Y EN AMÉRICA LATINA

1.1 La deserción escolar: su conceptualización en el discurso sobre la educación

La “deserción escolar” es la interrupción o desviación de los estudios por parte de los estudiantes. Es una circunstancia que tiene causas y consecuencias en las instituciones educativas, las familias y el sistema educativo. La deserción deviene de una cadena de hechos relacionados con la edad, el “rendimiento académico”, la adaptación a los códigos escolares y las expectativas cuando se pasa del ciclo primario al secundario y del secundario a la “educación media”. Según su duración puede ser transitoria o definitiva. La primera sucede si algún educando abandona un curso y vuelve a matricularse al año siguiente; la segunda se da porque los alumnos abandonan un grado y no retornan jamás.

La deserción del estudiante puede tener sus orígenes en las regulaciones del establecimiento o en el sistema educativo en general. Pero no se puede confundir la deserción con el traslado o la transferencia del estudiante de un establecimiento hacia otro. La deserción compromete la capacidad de la escuela para retener a los estudiantes. El simple hecho de que el abandono exista cuestiona la calidad de los procesos pedagógicos de la escuela. Morro (citado en Martínez et al. 2009) considera la deserción como el evento que ocurre cuando un educando que estuvo previamente matriculado en la escuela, la dejó por un periodo determinado de tiempo y no se matriculó en otro colegio, con excepción de quienes se enfermaron o fallecieron. Pero la deserción también ocurre cuando los estudiantes finalizan los niveles educativos y no se gradúan.

Para Ruiz R, García J & Pérez M. (2014) la deserción escolar existe por varias circunstancias entre las cuales se destacan 5 aspectos: 1) por causas personales, como el matrimonio y los embarazos en adolescentes; 2) el nivel económico: bajos recursos, el no lograr comprar los útiles escolares y la ausencia de recursos para el sostenimiento familiar;

3) lo familiar: falta de apoyo de los padres y de las parejas para continuar la educación; 4) por causa del docente: autoritarismo, desmotivación y descontextualización de las tareas; 5) la desnutrición y las distancias entre la casa y la escuela.

Varios de estos aspectos se asocian entre sí. Por ejemplo, la situación personal e imprevista de los jóvenes que asumen de manera temprana la paternidad y la maternidad sin ningún apoyo psicosocial y económico, lo que implica afrontar otras consecuencias que se tejen en el interior de estas condiciones como suelen presentarse en la mayoría de los casos: abuso sexual y maltrato a la mujer. Asimismo, el nivel económico es fundamental en la vida de todas las personas y en las zonas rurales la pobreza es aguda. Quienes desertan, son hombres y mujeres expuestos a la vulneración de sus derechos ya que por la falta de preparación no logran conseguir empleos estables y sus ingresos económicos son mínimos.

Según el MEN (2010), la deserción escolar significa el abandono de la escuela, primaria o secundaria, por causas socioeconómicas desfavorables, provocado por la combinación de factores tanto al interior del sistema como en contextos de tipo social, familiar, individual y del entorno. En la Constitución Política de 1991 se expone la naturaleza del servicio educativo. Se trata de un derecho de las personas, de un servicio público que tiene una función social. Le “corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y la vigilancia del servicio educativo con el fin de velar por su calidad, por el cumplimiento de sus fines y por la formación moral, intelectual y física de los educandos.” También se establece que “se debe garantizar el adecuado cubrimiento del servicio y asegurar a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo.” (Constitución Nacional, 1991). El sistema educativo colombiano está estructurado así: la educación inicial (a cargo de la familia y de Bienestar Familiar), la educación preescolar (un grado en el sector público), la educación básica (primaria: cinco grados, y secundaria: cuatro grados), la educación media (dos grados y culmina con el título de bachiller), y la educación superior (distingue entre educación técnica y tecnológica y carreras universitarias de cuatro y cinco años).

Un estudio realizado en México con 91 docentes de las tres ciudades más pobladas de Baja California (Díaz K & Osuna C., 2017) mostró los factores que inciden en la

deserción escolar. Entre dichos factores está el relacionado con los desempeños pedagógicos de los docentes y los factores que están asociados con dichos desempeños, como la tendencia a la reprobación de los estudiantes y el ausentismo. Adicionalmente, el desinterés familiar hacia la escuela ha desembocado en el abandono definitivo de los centros educativos.

Para identificar estos factores asociados con la deserción escolar, nos referimos también a los procesos migratorios, para evaluar las consecuencias que han marcado la historia de poblaciones que se han sometido al desplazamiento forzado por múltiples causas y que en su momento dejan las aulas de clase en el ausentismo definitivo de sus estudiantes. (UNESCO, 2019):

Los programas de educación no formal pueden ser cruciales para reforzar el sentimiento de pertenencia, y buena parte de este trabajo se deja a cargo de las iniciativas municipales. La alfabetización favorece la comunicación social e intercultural y promueve el bienestar físico, social y económico, pero hay obstáculos importantes que limitan el acceso a los programas lingüísticos para adultos y los resultados alcanzados en algunos países. (UNESCO, 2019, p. 19)

Siendo la escuela el motor para el crecimiento intelectual de niños, niñas, jóvenes y adolescentes el problema migratorio es notorio en las comunidades que abandonan sus territorios, pues la crisis económica y la violencia, el desempleo rural por los despojos de la tierra, entre otras situaciones, marcan el camino incierto de los educandos, incluso, adultos que han tratado de mitigar la pobreza ingresando a la educación no formal para de alguna manera aspirar a alcanzar un nivel económico básico. Sin embargo, en el estudio realizado por la UNESCO los docentes refieren que no están preparados para afrontar las demandas de educación para personas que se han rezagado en la escolaridad. Así, las zonas rurales no cuentan con la mínima cuota de oportunidades que pueden tener las zonas urbanas garantizando la continuidad en la educación secundaria.

Radinger T., Echazarra A., Guerrero G., Valenzuela J. consideran que,

La educación obligatoria en Colombia dura 12 años, desde un año obligatorio de educación preescolar hasta la culminación de la educación media en onceavo grado. La educación media obligatoria es un desarrollo reciente –únicamente la educación básica solía ser obligatoria-. Sin embargo, la educación media obligatoria se está introduciendo gradualmente hasta el año 2030. (2018, p. 9).

Si bien, la educación en las zonas rurales de Colombia ha buscado garantizar la permanencia de los estudiantes en cada uno de los espacios territoriales, sin embargo, el papel del educador también tiene un rol importante en estos procesos. Las prácticas pedagógicas, las “capacitaciones”, la preparación del docente y la planeación por parte de las secretarías en cuanto a la gestión pedagógica en la zona rural ameritan una reflexión profunda. La ruralidad, por su difícil accesibilidad a los centros educativos y la dispersión, es una limitante para que algunos estudiantes lleguen a los centros educativos y continúen, al menos, con la educación secundaria.

1.2 La deserción escolar en América Latina y en Colombia

Espíndola y León (2002), hablan sobre “*La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional*”, en la Revista Iberoamericana de Educación; se refieren a las altas tasas de deserción escolar en la mayoría de los países latinoamericanos, especialmente en adolescentes de 15 y 19 años de edad. Anotan que el abandono es mucho más corriente en las zonas rurales: “En 10 de 124 países examinados el índice de deserción rural, rebasaba en no menos de 20 puntos porcentuales a la tasa urbana, solo en Brasil y en la República Dominicana, y en menor medida en Chile y en Panamá.” (Espíndola & León, 2002, p. 45).

Por otra parte, resulta interesante enfatizar las diferencias entre hombres y mujeres. “En los lugares urbanos las niñas abandonan la escuela con menos frecuencia que los niños; progresan a lo largo del ciclo escolar con menor repetición, y una mayor cantidad de ellas egresa de la educación secundaria sin retraso.” (Espíndola E & León A. 2002). En cambio, en zonas rurales, las mujeres tienden a abandonar los estudios antes que los hombres, sobre todo durante los primeros años de la primaria, y en algunos países como Bolivia, República

Dominicana, Guatemala, Paraguay y Perú un porcentaje mayor de estudiantes no ingresa al sistema o lo abandona sin completar el primer grado”. (Espíndola E, & León A. 2002 p. 46). Cabe mencionar que, por el hecho de haber una notable disminución en cuanto a la tasa de deserción escolar en América Latina en los 10 últimos años, el 25% de los adolescentes de las familias urbanas de menores ingresos presentan tasas de abandono estudiantil y, en promedio, triplican a los jóvenes del 25% de los hogares del ingreso más alto. (Espíndola & León, 2002).

En 1993 Llinás expone que la tasa de analfabetismo “en Colombia es del 13% (sin incluir el analfabetismo funcional)” (Llinás R, 1996, p. 33) y que aunque Colombia está por encima de otros países en vía de desarrollo, el sistema educativo refleja problemas serios desde la básica primaria, que se manifiestan en la educación secundaria y superior a través de altas tasas de repitencia, deserción, deficiencia docente y pedagógica, inadecuados materiales e infraestructura, indisciplina y falta de educación para la democracia, “falta de valores de solidaridad, convivencia pacífica, respeto por la vida y la equidad” (Llinás R, 1996, p. 34) causados “por el pobre desempeño y funcionamiento del sistema político, incapacidad del gobierno de controlar situaciones conflictivas y por la imposibilidad de aunar criterios con respecto a la eficacia para gobernar. La corrupción y el narcotráfico desgastaron las columnas restantes de la sociedad.” (Llinás, 1996, p. 28).

En América Latina, y sobre todo en el territorio colombiano, la deserción escolar es una problemática que cubre a todas las zonas del país. Al respecto, es importante considerar algunos estudios respaldados por UNESCO. El informe de Alcázar (2009) destaca que con excepción de la educación primaria alrededor de 3 de cada 10 jóvenes en edad de cursar la educación secundaria no lo hace; el problema es más agudo en las zonas rurales de los países en América Latina. Cada vez que un niño, joven o adolescente, participa en el sistema educativo, pero no ingresa al aula, se le identifica como desertor. En el año 2004, un 17,2% de los jóvenes entre 14 y 18 años según la Encuesta Nacional de Hogares, desertaron; la deserción se incrementa significativamente a medida que avanzan en edad, con un porcentaje del 26% en jóvenes de 18 años, con relación a los de 14 que es de 11,4%; se informa que es mayor el índice de deserción en las mujeres, sobre todo en las zonas

rurales, incrementado en un 29,4%; en las zonas urbanas es del 9%. También señala la manera como el desplazamiento incide en el abandono escolar. Dice que, los desplazamientos son más graves cuando se vulnera el derecho a la educación, lo que implica aceptar que los desplazamientos van y vienen de “las regiones más pobres”. Hacia el año 2017, se muestra que 87,3 millones de personas se desplazaron hacia otros lugares huyendo de la violencia, un número alto que enfrenta la realidad de los habitantes: “25,4 millones de refugiados y 3,2 millones de solicitantes de asilo) y los desplazados internos (alrededor de 58,8 millones de personas)” (UNESCO 2019. p. .55). Estas cifras indican los resultados de la población que se desplaza hacia otros lugares a causa del conflicto armado. Sin embargo, también hay que considerar como factor de abandono escolar los desastres naturales, las muertes, el desplazamiento voluntario hacia los cascos urbanos y otros factores asociados a los fenómenos naturales que han dejado como resultado el ausentismo en las aulas de clase.

La crisis en el caso de la “educación media” (grados 10 y 11) no solo se asocia al desplazamiento migratorio, la violencia, la pobreza, la distancia entre las viviendas y la escuela, el nivel académico de los padres, sino también con la calidad pedagógica de los docentes, las prácticas de aula, y su formación (hasta hace poco había bachilleres pedagógicos, pero también muchos cursaron las licenciaturas a distancia cuya calidad ha sido cuestionada). Una investigación muestra que en el Chocó existen “88 maestros con posgrados y en Bogotá 3.825 maestros con posgrados”, una diferencia de 3.737 maestros con mejor formación, lo que muestra que “si el nivel de formación académica de los maestros mejorara el desempeño de los estudiantes también aumentaría, entre un 0,08% a un 0,31%.” (Hernández, 2019: El Espectador).

La Ministra de Educación, en 2019, en entrevista con El Espectador, expresa la preocupación acerca de los factores de la deserción escolar, y señala que para afrontar el problema se fortalecerán programas de atención a la primera infancia, que “integre los programas de alimentación, transporte e infraestructura a la educación rural.” (Hernández, 2019: El Espectador). Entre los objetivos que buscan mitigar la deserción escolar de los jóvenes se plantea ofrecer alternativas de sostenimiento social y laboral a través de los

programas que el SENA tiene a nivel nacional. Sin embargo, hemos observado que estos programas no llegan a todas las instituciones educativas de la ruralidad en este territorio; igualmente, se prevé fortalecer las herramientas tecnológicas para promover otros procesos pedagógicos. Pero las limitaciones para lograrlo están en la debilidad de los servicios públicos, lo que significa que no hay servicio eléctrico, como tampoco en algunos sectores rurales no llega señal para el uso de las redes sociales y tecnológicas.

Por otra parte, el conjunto de factores asociados que contribuyen a explicar las conductas de los jóvenes con relación a la asistencia o deserción escolar es ubicada en diferentes niveles o factores: individuales, del hogar, de la escuela y de la comunidad. Los beneficios sociales, como la alimentación, en la escuela, es un factor para alcanzar mejores resultados, pero este factor no está separado de la calidad de los aprendizajes en la escuela. No se trata solo de la alimentación de los estudiantes sino también de la familia; de allí la inserción temprana en el mercado laboral y la consecución de ingresos para ayudar en el mantenimiento de la familia.

Tener hijos a temprana edad (embarazos de adolescentes) interfiere en la continuación con los estudios de los jóvenes, ya que es mucho el tiempo que deben dedicar a las actividades de crianza, elemento que también representa el costo de oportunidades en tomar decisiones para continuar estudiando o abandonar la escuela. Igualmente, el nivel de escolaridad de los padres es un indicador de la valoración que asignan a la educación de los hijos. Emerson & Pórtela (2002) afirman que una mayor educación de los padres incrementa la probabilidad de que los hijos asistan a la escuela, pero más cuando son varones.

En consecuencia, la presencia de los padres en el hogar es un indicador de apoyo familiar que reciben los hijos para continuar sus estudios, lo que no podemos decir cuando los hijos viven solamente con uno de los dos, pues hay mayor probabilidad de no volver a la escuela por desajustes emocionales o la necesidad de ayudar a la madre o al padre. Por otro lado, una gran cantidad de mujeres jóvenes asumen tareas domésticas (una cifra cercana al 100% en todos los casos, en comparación con una cifra de un 75% a 85% entre

los varones). El número de horas por semana dedicada a las tareas domésticas y a cuidar a los hermanos menores obstaculiza el cumplimiento de las actividades escolares. El tiempo entre horas promedio por semana en tareas domésticas, de mujeres y hombres estudiantes, es alrededor de 1,3. Asimismo, se argumenta que otra de las razones para el abandono definitivo de la escuela, según declara el grupo de jóvenes desertores entrevistados, es el problema económico de la familia y / o la necesidad de conseguir un empleo para el mantenimiento del hogar. Otro motivo del abandono escolar es la carencia de recursos para la matrícula o para comprar materiales escolares.

La causa de la falta de interés por el estudio es revelada por jóvenes cuando los entrevistamos: “no me gusta el estudio”, “las cosas que aprendo no me sirven en la vida”, “mis amigos dejaron de estudiar y les va bien”; también por características de las modalidades pedagógicas y de las rutinas escolares: “no entiendo lo que me enseñan” y, en menor medida, a causas relacionadas con lo que ofrecen las instituciones educativas: “la escuela no tiene condiciones adecuadas”. Es decir, las condiciones infraestructurales, como la ausencia de escenarios deportivos, de música, de lectura, etc., influyen en las resistencias de los jóvenes hacia la escuela.

Para comprender mejor la deserción escolar como un problema que afecta a muchas personas por diversas razones, es necesario revisar el informe de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), de 2002; allí se expone que existen seis razones fundamentales que explican la deserción escolar en los dieciocho países de América Latina estudiados: “las razones económicas, los problemas relacionados con la oferta, problemas familiares, falta de interés, problemas de desempeño escolar, entre otras razones” (CEPAL, 2002, p. 121). La primera razón se explica a partir de los gastos que implica asistir a la escuela y la necesidad de que el niño, niña o adolescente tenga que trabajar para aportar a la subsistencia de la familia; la segunda es la dificultad de acceso a algunas escuelas, sobre todo a las de áreas rurales; la tercera se explica principalmente a partir del fenómeno de los embarazos tempranos y del cuidado que deben asumir hermanas o hermanos mayores de los menores; la cuarta razón es la falta de interés de los niños y niñas para ir a la escuela o que los padres y madres no ven la necesidad que sus hijos e hijas

se eduquen para tener un mejor futuro; la quinta es el bajo desempeño académico, causante en la mayoría de los casos de repitencia, problemas convivenciales y de extra edad y, finalmente, existen otras razones como la discapacidad física o intelectual y las enfermedades.

En lugares rurales de América Latina no existe un puesto de salud, por lo que es necesario trasladar a los estudiantes que se enferman a lugares distantes de la escuela. Este es el caso de la institución San Isidro I: Cuando algún estudiante se enferma y requiere del servicio médico, hay que desplazarse al municipio de El Retorno, pues es allí donde se encuentra el hospital más cercano a la institución. En ocasiones, el niño permanece en tratamiento por un buen tiempo, motivo por el cual es retirado de la institución para cumplir con el tratamiento requerido. No existe el programa que muchos países europeos tienen sobre la escuela en el hospital.

Con relación a los problemas de la extra edad: en el primer ciclo de la básica primaria (1° - 3°) los estudiantes abandonan y cuando deciden continuar sus estudios, ya están en una edad avanzada; su estadía en la institución educativa no es definitiva: van y vuelven hasta que llega el momento de no regresar jamás. Asimismo, los investigadores aquí referenciados señalan que el hecho de que exista deserción en cualquier circunstancia o motivo implica para la sociedad una pérdida, ya que una sociedad educada abre muchas puertas y oportunidades para sus habitantes.

La encuesta ENDE (Encuesta Nacional de Deserción Escolar), en su informe realizado por la CEPAL (2002), mostró que, en los 18 países de América Latina, para el año 2012, cerca de 15 millones de adolescentes entre 15 y 19 años de edad, de un total de 49.4 millones de habitantes, desertaron de las escuelas sin haber terminado los 12 años de estudio, que hacen parte de la educación fundamental. Sin embargo, es importante analizar el hecho de que en la última década haya disminuido el abandono escolar; hay una gran diferencia entre el área rural y la urbana, con un porcentaje del 48% para la rural y del 26% para la urbana. Por otra parte, es de resaltar que todos y cada uno de los datos provienen de la última publicación de la CEPAL sobre el panorama social en América Latina, donde se muestra que afrontar esta dificultad es uno de los principales desafíos para alcanzar las

metas de desarrollo de las Naciones Unidas. Por eso, es necesario que los distintos países que en su región tengan altas tasas de deserción escolar, inviertan recursos en programas que beneficien a niños, niñas y adolescentes para así lograr que cada día ellos sientan menos deseos de abandonar las aulas (CEPAL, 2002).

Desde el punto de vista de la psicología y la sociología se tienen en cuenta, para el estudio de la deserción, aspectos como las expectativas personales de éxito, la percepción de la dificultad del programa académico cursado, los valores familiares y el apoyo e incentivos que los familiares le brindan al estudiante. Por otro lado, “el abandono escolar es el resultado del debilitamiento de los horizontes iniciales del individuo y de su persistencia, aspecto que se enlaza con la auto-imagen del estudiante. Por su parte, abandonar la escuela y no volver deviene de las percepciones que el individuo tiene de la vida escolar. Los estudiantes que tienen un mayor nivel de interacción con la planta de profesores y con otros estudiantes tienen menor probabilidad de desertar.” (MEN, 2014, pág. 71). Un punto importante de anotar es el relacionado con el apoyo familiar, pues factores que están inmersos en las circunstancias de no volver a la escuela de parte de los niños y los jóvenes de las familias campesinas son los de las propias regulaciones de las familias (movilidad de un lugar a otro, mayor prioridad al trabajo en el campo, la fragmentación familiar, el conflicto armado, como también la trayectoria educativa y cultural de madres y padres).

Es cierto que, en procura de la universalización del acceso a la educación primaria y a una mayor retención de los niños y adolescentes en la escuela, América Latina presenta hoy tasas bajas de deserción escolar en educación primaria pero no en la educación secundaria. Estudios realizados por el LLECE (Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación), entre los años 1996-1997, en trece países de la región, recomendaron dotar a las escuelas de textos y cualificar la formación de los docentes. Posteriormente, en un segundo estudio, iniciado en el año 2004 y finalizado en 2010, con la participación de quince países, se optó por constituir grupos de docentes de cada país para participar de manera más directa en la definición del enfoque y de los instrumentos de evaluación, con especial hincapié en la interpretación de textos: “En concreto, la prueba del área de lectura del SERCE se funda en una macro habilidad para la vida: la de interpretar y

resolver de manera acertada problemas comunicativos a partir de información escrita situada en diversos textos auténticos.” (Jurado, 2010, p. 5). Pero en gran parte, las escuelas abordan el área de lenguaje a partir de la repetición mecánica, con planas, de las letras del alfabeto. Y esto condiciona resistencias en los estudiantes

Por otro lado, en el tercer estudio del LLECE, realizado en el año 2013, con la participación de 15 países, se evaluaron las áreas de matemáticas, ciencias, lectura y escritura, en tercero y sexto grado. El análisis se realizó teniendo en cuenta los currículos escolares de los países que participaron. Las pruebas se fundamentaron en lo que se considera son las habilidades para la vida: solución de problemas matemáticos básicos, los procesos cognitivos en el contexto escolar y en los contextos de la cotidianidad, la interpretación de fenómenos naturales... Uno de los principales objetivos de este tercer estudio fue la comparación de los resultados con el segundo (SERCE). En los análisis se muestra que hubo mejoramiento de los promedios en matemática.

Uno de los aportes de estos estudios es el análisis de los factores sociales asociados con los aprendizajes escolares. Los sistemas educacionales de buena parte de los países de Latinoamérica comparten en mayor o menor medida los siguientes rasgos: la insuficiente cobertura de la educación preescolar, el elevado acceso al ciclo básico (la primaria), y la poca capacidad de retención en el nivel secundario, sobre todo en el sector rural. Así, la alta frecuencia de la repetición de grados precede a la deserción escolar. Sus efectos negativos se acumulan a lo largo del ciclo escolar, incidiendo de manera muy desigual en las oportunidades de bienestar, sobre todo entre los sectores más pobres. Como ha señalado la CEPAL, “éste es quizás el principal escollo que los sistemas educativos de la región debieran salvar para desempeñar con más plenitud y eficacia su papel igualador de oportunidades y de inclusión social.” (Espíndola & León, 2002. p. 1).

En Colombia también se han realizado varias investigaciones acerca de la deserción escolar. Una de las investigaciones es la de Martínez Rosero (2016): *Factores que inciden en la deserción escolar en el INEM José Eustasio Rivera de Leticia*. En este trabajo se identifican los motivos por los cuales los niños y las niñas se ausentan de la institución después de haber sido matriculados y haber asistido por algún periodo de tiempo al plantel.

La pobreza familiar, el desinterés sobre lo que se enseña, la masificación de las aulas, la despreocupación de los docentes frente a la situación académica de sus estudiantes y el desempleo y la crisis familiar son los factores que más inciden en el abandono escolar.

Otro estudio es el trabajo de grado de Arias Ramírez y Rojas Herrera, *La deserción escolar y su incidencia en la calidad de vida: historias de vida de niños y niñas que han desertado del proceso escolar en el municipio de Girardot, años 2006-2008*, presentado en la Universidad Pedagógica Nacional – CINDE; se buscó determinar a partir de historias de vida de niños y niñas del municipio de Girardot, cómo la deserción escolar afecta la calidad de vida de las familias. Se comenta que la falta de vías y proyectos productivos es una de las causas del abandono escolar. Los niños desde temprana edad se dedican a realizar trabajos pesados y sin remuneración económica. Posterior al abandono de la escuela, ya jóvenes, se ven en la necesidad de ingresar a la vida delincriminal. Esto es reiterado en el artículo “*La Deserción Escolar: Un problema de carácter social*”, de Moreno Bernal (2013), quien explica la correlación e incidencia de los planes, programas y proyectos que adopta el Gobierno en todos sus niveles respecto de la deserción escolar y concluye que entre los principales factores que originan la deserción escolar está “la distancia que hay a los colegios, la situación económica y la dificultad académica”; se infiere también en este trabajo que “la dificultad académica” está relacionada con las pedagogías

Según datos del gobierno nacional, “la deserción escolar en Colombia descendió desde un 4,9 por ciento al 4,53 por ciento, lo que quiere decir que entre 2010 y 2011 se evitó que 26.000 niños abandonaran el sistema educativo”. (Moreno, 2013, p. 8). Las cifras de deserción más altas, según el Ministerio de Educación Nacional, fueron las de 2009: 50 mil niños, si bien “la gratuidad universal, la alimentación escolar, los modelos educativos flexibles y la jornada escolar complementaria (actividades extracurriculares, lúdicas y deportivas) han evitado en gran medida la salida de niños y jóvenes del sistema educativo” (Moreno, 2013, p. 8).

Los estudiantes que logran ingresar al sistema educativo en Colombia, el 47% pueden terminar sus estudios según el informe de la Contraloría General de La República. Los más afectados son los territorios de bajos recursos económicos, como los

departamentos de Guainía, Putumayo, Guaviare y Caquetá; al igual que Arauca, Casanare y Meta. Para hacer un estudio sobre el porqué de la deserción escolar es necesario identificar los factores que la determinan. En primera instancia está el ministerio y las secretarías de educación, encargadas de velar por el servicio educativo; en segunda instancia están los componentes pedagógicos en el modo de orientar, a cargo de los docentes; el tercer aspecto es la relación entre el entorno social y el económico.

El MEN señala que la deserción en Colombia fue del 5% en el año 2003. Ese año la tasa más alta de deserción escolar en el país fue en el grado primero de primaria: 7.7%, en las zonas urbanas, y 30.5% en las rurales; se presume que el abandono escolar se debe a cuestiones relacionadas con el conflicto armado. Asimismo, el 50% de los niños y las niñas abandonaron sus estudios al finalizar su formación básica primaria. En el departamento del Guaviare se presentó durante ese año una tasa de deserción del 10,13%, cifra que duplica el promedio nacional. Lo anterior ha generado gran preocupación en el gobierno nacional y lo ha impulsado a emprender acciones para disminuir la deserción; sin embargo, este objetivo no se ha logrado.

Los departamentos con las tasas de deserción más altas del país, que pueden superar hasta un 6 por ciento, son “Vichada, Guaviare, Vaupés, Guainía, Norte de Santander, Sucre y la Guajira”. En cada una de estas regiones existen variadas causas de deserción, pero la más notable es la carencia de transporte escolar en cuanto al área rural se refiere. Un gran número de padres y madres de familia no cuentan con recursos para asumir los costos escolares, pues como jornaleros lo que reciben es para el sustento del día a día y además muchas veces se desplazan según sea el lugar en donde ofrecen trabajo (las fincas). Es el caso de “Juanito”, en la vereda San Isidro Uno: a don José lo liquidaron en la finca donde estaba y le tocó trasladarse por un periodo de casi dos meses a otra vereda; no encontró donde dejar a Juanito; se lo llevó sin dar ninguna información en el colegio; al regresar, los docentes, desconociendo las directrices del programa Escuela Nueva (considerar el calendario agrícola y la flexibilidad de los tiempos para el aprendizaje) se opusieron a reintegrar al niño.

Estudios realizados por la UNESCO destacan que “el derecho a la educación se centra en tres dimensiones interrelacionadas e interdependientes: el derecho al acceso a la educación, el derecho a una educación de calidad y el derecho al respeto en el centro de aprendizaje” (UNESCO y UNICEF, 2008). Estas tres herramientas son indispensables en cualquier plantel educativo, para garantizar, de manera equitativa, las herramientas y beneficios asociados a la educación. Se hace referencia al respeto, porque otro factor es “la exposición a distintas formas de violencia en el contexto escolar” (Truco & Inostroza, 2017, p. 19). Hay que tener en cuenta que las zonas rurales en Colombia fueron por muchos años el centro de concentración de los diferentes actores del conflicto armado, lo que condujo al ausentismo e incidió de alguna manera en el comportamiento de los jóvenes.

Finalmente, en el estudio “Huellitas y búsquedas” (Zamora, 2010), se exponen algunas características con relación a los docentes rurales; según el autor “unas son de orden personal y otras profesionales”:

- ***“El lugar de la comunidad en la labor del maestro rural”.*** Está referido al papel determinante en relación con la comunidad circundante en el reconocimiento y aceptación de un maestro rural y, por ende, en el lugar de la escuela, en la vida social de una vereda o corregimiento.

- ***La escuela multigrado y sus implicaciones.*** Se refiere a la diferencia entre la situación de uno o dos maestros al frente de una escuela, atendiendo varios grados en un mismo salón con todas las áreas en la misma jornada; la metodología que propone Escuela Nueva es relevante.

- ***El desafío del bajo rendimiento escolar: el dominio de la enseñanza de la lectura, la escritura y las matemáticas.*** El reto de los docentes del área rural de la básica primaria es lograr que la mayoría, o todos los niños del grado primero, pasen al siguiente (grado) con el dominio de la lectura, la escritura y las matemáticas.

- ***Una vaga sensación de marginalidad.*** Como resultado de lo anterior, y “la innegable marginalidad a la que hemos sometido a las regiones rurales de nuestro país, son muchos los educadores rurales que se sienten parte de esa marginalidad, incluso frente a sus propios colegas y a las autoridades educativas.” (Zamora, 2010, p. 14).

En cuanto a la marginalidad, es notorio y agudo en contextos de ruralidad, incluso en relación con la débil formación de los docentes. (Zamora, 2010, pp. 30-32).

Por tratarse de una zona rural, en este caso el Guaviare, vale la pena resaltar estos aspectos ya que también hacen parte de algunas situaciones en la que los docentes de esta región están expuestos. En muchos de los casos el maestro es rechazado por algunas comunidades por su ausentismo debido a enfermedades causadas por el clima inhóspito; igualmente algunos padres de familia prefieren retirar a sus hijos porque consideran que la educación en manos de un docente multigrado no es la mejor, lo que los lleva a pensar que “finalmente la escuela no es tan necesaria”.

De otro lado, el maestro rural del Guaviare, trabaja emocionalmente devastado ya que deja a su familia por periodos muy largos y a esto se agrega las dificultades con la comunicación; incluso algunos directivos docentes no asumen su rol y asisten muy poco a la institución durante el año lectivo; así, el docente y la comunidad afrontan solos los compromisos de la educación en la zona rural, sin directrices. Esta situación también ha sido un factor de deserción de algunos estudiantes y maestros que por estas condiciones abandonan el centro educativo sin culminar el año lectivo escolar.

En un estudio realizado por Sáenz, Malagón, Quintero, Vélez y Parra (2010) se concluye que “El evento que un niño o niña dejen la escuela debe ser leído como el catalizador que desencadena una acumulación de sucesivas formas de marginación social” (p. 15). La deserción escolar afecta principalmente a las familias, ya que en ellas se centra el primer pilar social (afecto, respeto, interacción); el abandono temporal o definitivo por parte de los estudiantes, incluso los docentes, converge en la integración a los grupos delincuenciales y en la drogadicción, el alcoholismo y demás distractores del joven.

Es de gran importancia promover desde la escuela la identidad considerando la dimensión pluricultural y étnica de nuestro país, para reconstruir el sistema educativo acorde a nuestra realidad con la creación de currículos pertinentes. Los estudiantes que han abandonado los centros educativos a lo largo del año escolar corresponden a un 16,5% según las encuestas realizadas por el ENDE; esto se relaciona con las condiciones de vida

en los que un 51% vive lejos de sus centros educativos, el 27%, se encuentra cerca a lugares en los que son frecuentes los desastres naturales y un 26% en lugares inseguros; esto mismo ocurre con los directivos docentes y docentes: un 16% se encuentra lejos de sus familias, y en muchos de los casos esta situación los ha llevado a la pérdida de sus hogares; otro 16% se someten a las mismas condiciones de vida de sus estudiantes, lo que deja en riesgo en muchos de los casos, sus vidas. Algo muy frecuente en las escuelas rurales es el problema de la infraestructura, que se asocia con la inseguridad en un 19%. Asimismo, los directivos docentes no permanecen por mucho tiempo en la institución educativa, por razones como traslados y enfermedad, lo que tiene como consecuencia la falta de liderazgo tanto pedagógico como en asuntos de gestión institucional. Por ejemplo, en la Institución Educativa San Isidro I, en los últimos cinco años, ha habido cuatro directores.

1.3 La población y la educación en Guaviare

Según datos que registra el DANE, en el año 2018, la población de Guaviare es de 112.621, distribuidos en sus 4 municipios tal como lo indica la siguiente tabla:

Municipios con Mayor Población en Guaviare		
N°	Municipio	Población
1	San José del Guaviare	65611
2	El Retorno	23364
3	Miraflores	14770
4	Calamar	8876
Fuente: DANE – www.todacolombia.com * Población Proyección DANE 2018		

Tomado de: Guaviare División Política. Tabla 1

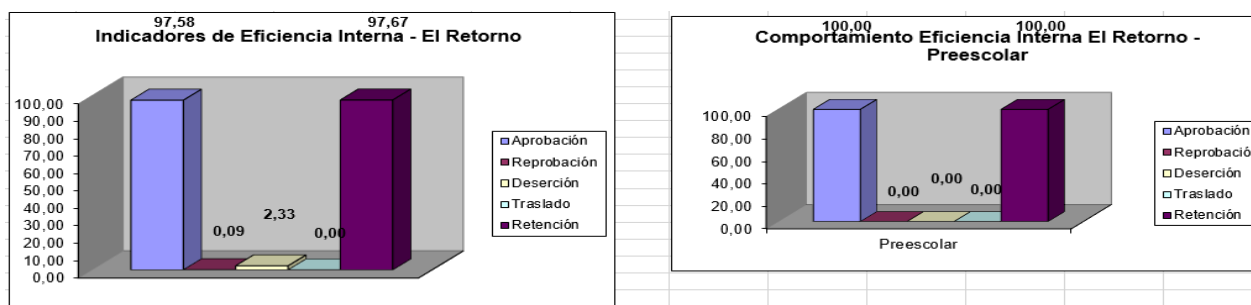
El proceso migratorio dentro del país es constante, pues un total de 561.952 pobladores colombianos emigran e inmigran continuamente de un departamento a otro; en el Guaviare se mueve un 0,40% de emigrantes y un 0,50% de inmigrantes. Población flotante que por condiciones económica y socio-culturales ven la necesidad de trasladarse permanentemente en busca de mejorar sus condiciones de vida y protección, ya que muchos de estos habitantes van y vienen a causa del conflicto armado y la violencia intrafamiliar.

Los resultados de las pruebas externas que coordina el ICFES, en los grados tercero y quinto de primaria, del año 2018, muestran a nivel del departamento un avance en el progreso anual comparativo entre los años 2015-2018. Hay una diferencia progresiva del 0,44% en avance académico. Y en el MMA (Mejoramiento Mínimo Anual) hallamos un avance del 0,37%. La básica secundaria muestra un 0,63% como progreso en el desempeño académico y un 0,48% en su MMA. Sin embargo, de 43 Instituciones Educativas conformadas por 241 sedes activas, con 1018 funcionarios distribuidos en 754 docentes, 72 directivos docentes (12 son rectores, 24 coordinadores y 36 directivos rurales) y 168 administrativos, no ha sido posible responder a las necesidades de sus estudiantes.

A continuación, según el informe suministrado por la Secretaría de Educación Departamental, se muestran las tablas sobre la tasa de eficiencia interna entre los años 2014 a 2018, con matrícula final por cada año.

SISTEMA DE INFORMACIÓN - SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEPARTAMENTAL							
INDICADORES DE EFICIENCIA INTERNA (Matrícula Final 2014)							
SECTOR OFICIAL							
MUNICIPIO EL RETORNO							
TOTAL MUNICIPIO			Tasa Aprobación %	Tasa Reprobación %	Tasa Deserción %	Tasa Traslado %	Tasa Retención %
Matrícula 2014	3391						
Aprobados	3309						
Reprobados	3		97,58	0,09	2,33	0,00	97,67
Desertores	79						
Traslado	0						
PREESCOLAR			Tasa Aprobación %	Tasa Reprobación %	Tasa Deserción %	Tasa Traslado %	Tasa Retención %
Matrícula 2014	195						
Aprobados	195						
Reprobados	0		100,00	0,00	0,00	0,00	100,00
Desertores	0						
Traslado	0						
PRIMARIA			Tasa Aprobación %	Tasa Reprobación %	Tasa Deserción %	Tasa Traslado %	Tasa Retención %
Matrícula 2014	1603						
Aprobados	1588						
Reprobados	0		99,06	0,00	0,94	0,00	99,06
Desertores	15						
Traslado	0						

Tablas tomadas de Indicadores de Eficiencia (2010-2018). Tabla 2

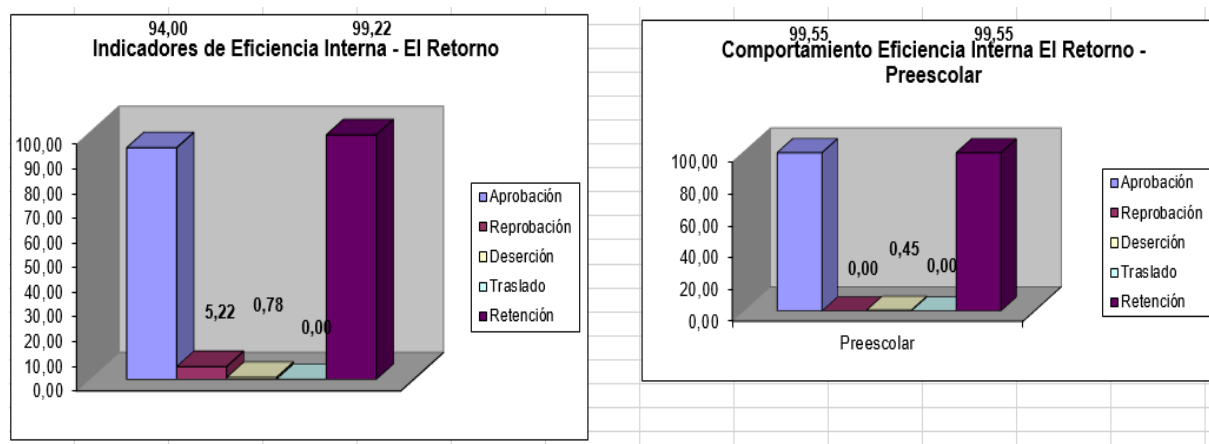


Tablas tomadas de Indicadores de Eficiencia (2010-2018). Gráfico 1

Se observa que en el municipio El Retorno hubo una matrícula general de 3.391 estudiantes donde reprobaron 3 y desertaron 79 estudiantes durante el año lectivo 2014, de lo que podemos analizar que el 0.09% fueron reprobados y el 2.33% desertaron. Si observamos la matrícula del grado preescolar 195 estudiantes se matricularon y no hubo deserción. Pero en la básica primaria encontramos matrícula de 1.603 estudiantes y no hubo repitencia, pero desertó el 0.94% de los estudiantes, equivalente a 15 estudiantes, que en la zona rural es mucho. Ahora veamos la siguiente tabla:

SISTEMA DE INFORMACION - SECRETARIA DE EDUCACION DEPARTAMENTAL						
INDICADORES DE EFICIENCIA INTERNA - 2015 (Matricula Final 2015)						
SECTOR OFICIAL						
MUNICIPIO EL RETORNO						
TOTAL MUNICIPIO		Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matricula 2015	3216	%	%	%	%	%
Aprobados	3023					
Reprobados	168	94,00	5,22	0,78	0,00	99,22
Desertores	25					
Traslado	0					
PREESCOLAR		Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matricula 2015	223	%	%	%	%	%
Aprobados	222					
Reprobados	0	99,55	0,00	0,45	0,00	99,55
Desertores	1					
Traslado	0					
PRIMARIA		Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matricula 2015	1532	%	%	%	%	%
Aprobados	1460					
Reprobados	63	95,30	4,11	0,59	0,00	99,41
Desertores	9					
Traslado	0					

Tablas tomadas de Indicadores de Eficiencia (2010-2018). Tabla 3

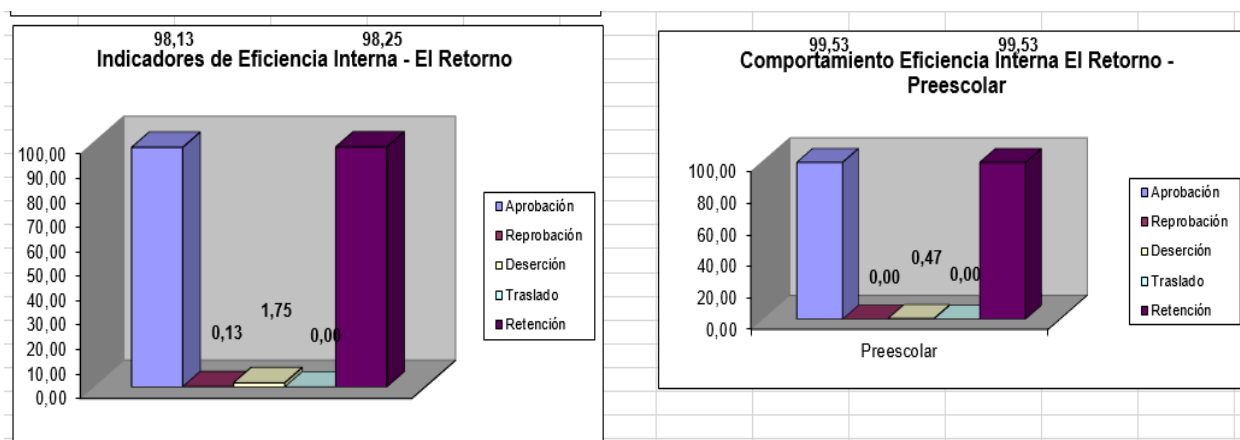


Tablas tomadas de Indicadores de Eficiencia (2010-2018). Grafica 2

Observamos una matrícula de 3.216 estudiantes para el año 2015; reprobaron 168 niños y niñas y desertaron 25, lo que corresponde a una reprobación del 5.22% y deserción del 0.78%. Para el grado preescolar un total de 223 estudiantes, con el 0.45% de deserción y en la básica primaria un total de 1.532 estudiantes, con repitencia del 4.11% y deserción del 0.59%. Es decir, entre los años 2014 y 2015 la matrícula bajó, mientras que el índice de estudiantes reprobados aumentó, pero disminuyó el número de desertores. La siguiente tabla proporciona otros datos:

SISTEMA DE INFORMACION - SECRETARIA DE EDUCACION DEPARTAMENTAL							
INDICADORES DE EFICIENCIA INTERNA - 2016 (Matricula Final 2016)							
SECTOR OFICIAL							
MUNICIPIO EL RETORNO							
TOTAL MUNICIPIO			Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matricula 2016	3094		%	%	%	%	%
Aprobados	3036						
Reprobados	4		98,13	0,13	1,75	0,00	98,25
Desertores	54						
Traslado	0						
PREESCOLAR			Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matricula 2016	214		%	%	%	%	%
Aprobados	213						
Reprobados	0		99,53	0,00	0,47	0,00	99,53
Desertores	1						
Traslado	0						
PRIMARIA			Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matricula 2016	1485		%	%	%	%	%
Aprobados	1469						
Reprobados	0		98,92	0,00	1,08	0,00	98,92
Desertores	16						
Traslado	0						

Tablas tomadas de Indicadores de Eficiencia (2010-2018). Tabla 4

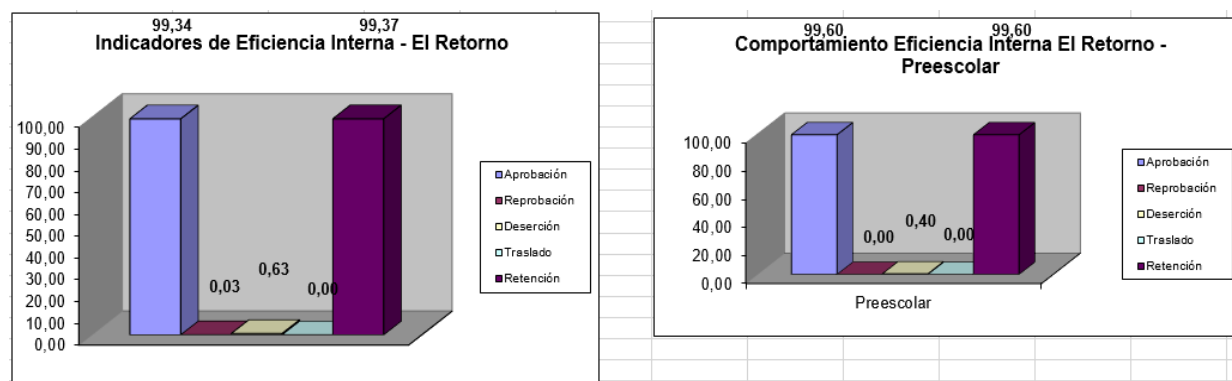


Tablas tomadas de Indicadores de Eficiencia (2010-2018). Gráfico 3

Se muestra que en el año 2016 hubo una matrícula de 3.094 y comparado con los años anteriores la matrícula crece año a año. La básica primaria en el año 2014 y el año 2016 no presenta reprobación de estudiantes; sin embargo, tanto en el grado de preescolar y en la básica primaria el índice de deserción crece. Veamos lo que muestra la siguiente tabla:

SISTEMA DE INFORMACION - SECRETARIA DE EDUCACION DEPARTAMENTAL						
INDICADORES DE EFICIENCIA INTERNA - 2017 (Matricula Final 2017)						
SECTOR OFICIAL						
MUNICIPIO EL RETORNO						
TOTAL MUNICIPIO		Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matricula 2017	3168	%	%	%	%	%
Aprobados	3147					
Reprobados	1	99,34	0,03	0,63	0,00	99,37
Desertores	20					
Traslado	0					
PREESCOLAR		Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matricula 2017	251	%	%	%	%	%
Aprobados	250					
Reprobados	0	99,60	0,00	0,40	0,00	99,60
Desertores	1					
Traslado	0					
PRIMARIA		Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matricula 2017	1434	%	%	%	%	%
Aprobados	1432					
Reprobados	0	99,86	0,00	0,14	0,00	99,86
Desertores	2					
Traslado	0					

Tablas tomadas de Indicadores de Eficiencia (2010-2018). Tabla 5

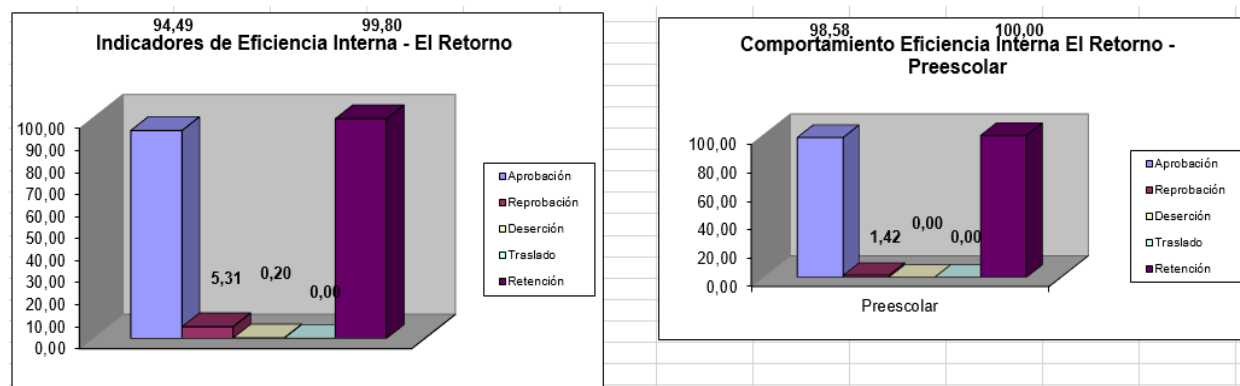


Tablas tomadas de Indicadores de Eficiencia (2010-2018). Grafica 4

Observamos que el número de matriculados para el grado preescolar creció y la deserción escolar bajo en un 7%. En cuanto a la básica primaria la matricula bajó, así como la deserción (bajó) con una diferencia del 0.94%, respecto al año anterior. Analicemos la siguiente tabla:

SISTEMA DE INFORMACION - SECRETARIA DE EDUCACION DEPARTAMENTAL							
INDICADORES DE EFICIENCIA INTERNA - 2018 (Matrícula Final 2018)							
SECTOR OFICIAL							
MUNICIPIO EL RETORNO							
TOTAL MUNICIPIO			Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matrícula 2018	2976		%	%	%	%	%
Aprobados	2812						
Reprobados	158		94,49	5,31	0,20	0,00	99,80
Desertores	6						
Traslado	0						
PREESCOLAR			Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matrícula 2018	212		%	%	%	%	%
Aprobados	209						
Reprobados	3		98,58	1,42	0,00	0,00	100,00
Desertores	0						
Traslado	0						
PRIMARIA			Tasa Aprobación	Tasa Reprobación	Tasa Deserción	Tasa Traslado	Tasa Retención
Matrícula 2018	1492		%	%	%	%	%
Aprobados	1403						
Reprobados	89		94,03	5,97	0,00	0,00	100,00
Desertores	0						
Traslado	0						

Tablas tomadas de Indicadores de Eficiencia (2010-2018). Tabla 6



Tablas tomadas de Indicadores de Eficiencia (2010-2018). Gráficos No. 5

Vemos cómo desde el año 2014 al 2018 el número de matriculados en el municipio El Retorno bajó con una diferencia de 415 estudiantes. La deserción escolar comparada en estos años en preescolar muestra que el abandono de las aulas de clase, ya mencionado entre los años 2014 al 2017, bajó en un 7%, mientras que en la básica primaria en el último año (2018) no hubo deserción escolar, pero comparando los años anteriores vemos cómo la deserción escolar en estos grados varía en un 0.8%. Para los estudiantes de la básica primaria, en los años 2014, 2016, 2017, no se presentó reprobación escolar, pero en el año 2015 y el año 2018 hubo repitencia con una diferencia del 1.86% lo que señala que en los

tres años se redujo la reprobación en los niños y niñas del municipio; el resultado del último año muestra una reprobación de 89 estudiantes, equivalente al 5.97%, con una matrícula de 1.492 estudiantes.

Observando las tablas, la matrícula aumenta en el año 2015 pero decae en los siguientes años. El descenso en número de estudiantes matriculados que desertan, deviene primordialmente del conflicto armado, la separación de los padres, el cambio de domicilio, la pobreza, la distancia de las escuelas entre las viviendas, las inundaciones; pero en algunos casos se desconoce la razón del ausentismo de los estudiantes: se marchan y nunca se vuelve a saber de ellos. En Transición, la matrícula anualmente aumenta, pero el número de desertores es incierto.

Es importante resaltar que el trabajo de investigación mediante el uso de herramientas como la entrevista puerta a puerta fue uno de los medios primordiales para identificar en la comunidad educativa los factores comunes asociados con la deserción escolar, ya que en la voz de estos actores se describen situaciones familiares internas y de desplazamiento forzoso, que comprometen la formación y continuidad académica de los menores, en este caso los estudiantes de las dos instituciones educativas en mención.

La educación en Colombia a través de su historia ha sido vista como un gasto y no como una inversión a corto, mediano o largo plazo; no se tiene en cuenta que en la medida en que las personas tengan la posibilidad de ingresar a espacios educativos se generarán conductas adecuadas para la convivencia, el aprovechamiento de los saberes y la interrelación con el medio ambiente. De igual manera, es de resaltar que con la educación se tiene la posibilidad de acceder a saberes que han determinado nuestro pasado, que incurren en nuestro presente y que con ellos nos proyectamos un mejor futuro. También es bueno tener en cuenta que la formación integral de los individuos está insinuada en la Ley General de Educación.

Gran parte del sostenimiento de la población campesina, durante muchos años, dependió de la siembra de cultivos ilícitos que aun en algunos territorios muy alejados del casco urbano (selva adentro) se sostienen. El procesamiento de la hoja de coca garantizaba

el ingreso económico para sostener a sus familias, pero no les interesaba el aprendizaje escolar de sus hijos. De otro lado, el embarazo en adolescentes y la paternidad de adolescentes causa deserción escolar ya que la mayoría de los jóvenes son de bajos recursos económicos y se ven en la obligación de abandonar sus estudios. Para afrontar con responsabilidad la obligación de ser padres, en otros casos se han visto en la necesidad de migrar hacia la cabecera municipal en busca de oportunidades laborales. Sin embargo, no solo este factor incide en el abandono escolar. El hecho de ser hijo barón lo obliga a los 12 años a dejar la escuela para dedicarse al trabajo del campo y ayudar con la economía de la casa; esto es más recurrente en las familias numerosas. Otro factor determinante en el abandono escolar es el bajo desempeño académico; padres de familia de bajos recursos no se preocupan de la continuidad de los estudios de sus hijos.

1.4 Las escuelas rurales de Guaviare

Las escuelas rurales se ubican por fuera de las cabeceras municipales, es decir, se encuentran en las veredas y los corregimientos. La educación rural es aquella que se relaciona con ciertos programas o modelos educativos ofrecidos a dicha población. Por ejemplo, en el caso de Colombia se ofrece el programa Escuela Nueva, iniciado desde 1975 e implementado en casi la mitad de las 17.000 escuelas rurales del país; tienen uno o dos docentes para cubrir los grados de primero a quinto (se les llama docentes multigrado).

La filosofía del programa Escuela Nueva (también conocida como Escuela Activa, "Nueva Educación" o "Educación Nueva"), apunta al aprendizaje autónomo y al vínculo con los contextos y entornos rurales. Colbert dice: "La necesidad es la madre de la innovación"; ya no es el docente quien dice todo; las prácticas de enseñanzas "trasmisivas, memorísticas y pasivas" deben darse en un aprendizaje "cooperativo, participativo, constructivo y personalizado"; de esta manera, se le estaría permitiendo al estudiante la oportunidad de dar a conocer qué tanto sabe, que construya su propio conocimiento, que sea creativo, percibiendo el dinamismo y la participación activa en ellos, considerando valores como liderazgo, responsabilidad, el trabajo en equipo, la escucha, la solidaridad, la tolerancia y el respeto. (Colbert, 1999, p. 118)

Para Colbert, el aprendizaje tiene sentido “cuando se considera a la enseñanza como un proceso de construcción de conocimiento y habilidades que servirán para la vida, ya sea en lo personal o en lo laboral” (Colbert, 1999, p.14). Según Colbert el modelo Escuela Nueva le enseña al docente a poner en práctica la flexibilidad, pues no todos los niños y niñas aprenden con el mismo ritmo, de la misma manera y al mismo tiempo; también considera que “ya no hay por qué estar sentados en el aula permanentemente para instruirse”, dado que el modelo Escuela Nueva es diseñado para maestros y maestras que laboran con multigrados: en el área rural en un solo salón están todos los grados y no hay necesidad de permanecer toda la jornada en el mismo lugar; en las escuelas del campo la naturaleza ofrece espacios al aire libre o debajo de los árboles donde se pueden organizar pequeños grupos y hacer que la clase sea más dinámica y así salir de la monotonía. El docente recurre a las prácticas de campo para propiciar aprendizajes sobre las prácticas comunicativas, la convivencia pacífica, el liderazgo social en el seno de las comunidades. El programa PTA (MEN, Todos a Aprender) ha diseñado estrategias para la inclusión y la mediación en las diferencias. Los estudiantes se ayudan entre sí.

En los años setenta, con el objetivo de integrar los servicios ofrecidos a la población rural, se fundan en San José de Guaviare instituciones educativas como la denominada Concentración de Desarrollo Rural (CDR); son instituciones dirigidas desde una sede central que ofrecía la educación básica secundaria y monitoreaba a las escuelas rurales anexas para la básica primaria. La sede central posibilitaba “la formación técnica agropecuaria con el propósito de promover el desarrollo y mejorar las condiciones sociales y económicas” (Soto y Molina, 2017, p. 278). También se “fundaron los Institutos Técnicos Agropecuarios (ITA), que condujo a los títulos de Bachiller Técnico Agrícola” en congruencia con “las exigencias de los organismos internacionales que privilegiaban una educación de carácter instrumental para la economía y la producción.” (Soto y Molina, 2017, p. 279).

El programa o modelo Escuela Nueva en las zonas rurales de Guaviare ha ayudado al desarrollo agropecuario y a fortalecer las prácticas de los estudiantes que en su quehacer diario tienen conocimientos sobre el manejo de los suelos, la ganadería, los tiempos de

siembra. En la década de 1990, se logró un nivel de permanencia escolar aceptable de la población campesina a través del modelo de Escuela Nueva. La Fundación Escuela Nueva explica, según evaluaciones y estudios realizados por organizaciones nacionales e internacionales, que “los estudiantes de Escuela Nueva obtienen mejores rendimientos académicos que estudiantes de escuelas convencionales.” (Colbert, 1999, p. 34). Asimismo, se han mostrado “mejores resultados en mejoramiento de autoestima y la formación de comportamientos democráticos y de convivencia pacífica” (p. 34). Sin embargo, el Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019, en el Artículo 2: “Diagnóstico dimensional”, en el análisis de los indicadores de resultado del sector educativo, con respecto a la cobertura departamental, señala una variación negativa del 15,74% comparando el período 2010 al 2014; y con relación al año 2015 del 19,98%; identifican una tendencia negativa en los últimos 15 años. Esta condición, es explicada por diferentes factores y/o fenómenos de orden territorial como la dispersión poblacional y el desplazamiento, entre otros.

1.5 Abandono escolar y necesidades socio-familiares en el Guaviare

En el departamento de El Guaviare los niños que estudian en el área rural tienden a abandonar las aulas de clases para colaborar con las labores del campo; esto hace que comiencen a despertar en ellos el interés por obtener dinero y alcanzar la independencia familiar. El siguiente gráfico muestra las tasas de ingreso y de abandono en el lapso de 2010 a 2018:

TOTAL DEPARTAMENTO		% TASA
Matricula 2010	23519	86,19
Aprobados	18380	78,15
Reprobados	1890	8,04
Desertores	2323	9,88
Translado	926	3,94
PREESCOLAR		
Matricula 2010	1483	90,16
Aprobados	1327	89,48
Reprobados	10	0,67
Desertores	118	7,96
Translado	28	1,89
PRIMARIA		
Matricula 2010	11059	87,81
Aprobados	9120	82,47
Reprobados	591	5,34
Desertores	986	8,92
Translado	362	3,27
SECUNDARIA		
Matricula 2010	6648	87,42
Aprobados	4785	71,98
Reprobados	1027	15,45
Desertores	507	7,63
Translado	329	4,95

Tabla No. 6 tomado de Secretaria de Educación Departamental.

Se observa que hay un número significativo de matrícula en el departamento del Guaviare en el grado de preescolar, básica primaria y secundaria, mostrando para el año 2010 un total de 23.519 estudiantes de los cuales reprobaron 1.890 y desertaron de las aulas de clase 2.323 estudiantes. Al analizar cada uno de los datos constatamos que, en el año 2011, hay un ingreso de 23.188 estudiantes, de los que reprobaron 1.467, con un 6.33% y desertaron 1.950 jóvenes con un 8.41%. Comparando estos resultados hay un decrecimiento en la matrícula de 331 estudiantes fuera de las aulas, de los que no se sabe si continuaron con sus estudios o qué paso con cada uno y por qué sus padres no se acercaron a los centros educativos a matricular esta población estudiantil. Aquí vemos en el caso de los estudiantes del grado preescolar, en el año 2011, que 25 niños y niñas reprobaron el curso con el 1.48% de repitencia, y desertaron 106 niños-as con un porcentaje del 6.27%. Sin embargo, vale la pena analizar esta situación ya que los estudiantes del grado preescolar, van a la escuela a socializar, conocer y aprender a interactuar con el entorno escolar y desarrollar allí competencias de habilidades socio-afectivas, de comunicación y desempeño en diferentes roles de la vida.

Según el MEN (1997) capítulo II, Orientaciones curriculares, del artículo 12

Los procesos curriculares se desarrollan mediante la ejecución de proyectos lúdico-pedagógicos y actividades que tengan en cuenta la integración de las dimensiones del desarrollo humano: corporal, cognitiva, afectiva, comunicativa, ética, estética, actitudinal y valorativa; los ritmos de aprendizaje; las necesidades de aquellos menores con limitaciones o con capacidades o talentos excepcionales, y las características étnicas, culturales, lingüísticas y ambientales de cada región y comunidad.

Es la importancia del rol del estudiante en estas edades iniciales, lo que no permitiría la repitencia de los niños ya que ellos están en un proceso de adaptación, aprendizaje y reconocimiento del contexto educativo.

La básica primaria presentó una matrícula de 10.712 estudiantes con una repitencia de 5.61%, equivalente a 601 estudiantes, con un 7.01% de deserción, lo que representa a 75

jóvenes. Esto con respecto a la secundaria; el 11.19% reprueba, con un incremento mayor respecto a la primaria; mientras que, en consideración a la deserción, la secundaria es inferior a la primaria.

En el año 2013 hubo una matrícula de 21.105 estudiantes, de los cuales 13 reprobaron con un 0.06% y desertaron 732 con el 3.47% anual. En 2014 hubo una matrícula de 20.242 estudiantes distribuidos así: preescolar con 1.389 estudiantes, básica primaria 9.175 estudiantes y la secundaria con 5.585. Comparado con el año anterior se observa que el número de estudiantes matriculados fue inferior al año 2013. Por lo tanto, el nivel de reprobados y de desertores en los diferentes niveles de escolaridad aumenta en la secundaria. La matrícula del 2015 y 2016 comparado con los años anteriores decrece, aumenta para el año 2017 y nuevamente baja en el 2018 con una diferencia de 443 estudiantes. Durante estos años la reprobación de estudiantes entre el 2015 al 2016 la secundaria muestra mayor incremento en la reprobación, también en la deserción escolar.

Para concluir, hemos observado que el grado de preescolar desde el año 2010 al 2016 la matrícula tuvo una diferencia de 161 estudiantes (1.483 a 1.322 estudiantes matriculados) y entre el año 2017 al 2018 estuvo con una diferencia de 30 estudiantes, por lo que se considera que los padres de familia fueron más activos en la permanencia con la escuela. En cuanto a deserción escolar hasta el año 2014 el número de desertores disminuyó, pero en el año 2015 y 2016 aumenta en un 0.95%; al compararlo con el último año (2017) vemos que aumenta en 1.16% y baja en el 2018 con un porcentaje de 2.04%.

Comparando el número de reprobación entre la básica primaria y la secundaria concluimos que en cuanto a la reprobación de estudiantes hay una variedad en los porcentajes ya que la secundaria continúa presentando los porcentajes más altos. En el porcentaje de desertores comparados con la básica primaria y la secundaria, también la secundaria muestra un alto número de desertores. Esto nos lleva a considerar que los estudiantes de la secundaria conservan un número alto en reprobación y deserción tal vez por los factores que hemos nombrado a causa del desplazamiento, pobreza, falta de empleo en sus padres y madres de familia, entre otros aspectos ya mencionados.

El departamento del Guaviare continúa en la búsqueda de estrategias pedagógicas para alcanzar adecuados niveles de desempeño académico en sus estudiantes y de alguna manera evitar la deserción escolar. El informe suministrado por la Secretaria de Educación Departamental, en relación con el total de matrícula entre los años 2014-2016, muestra un decrecimiento de estudiantes; en el año 2017 hay un aumento de 578 estudiantes frente a los resultados arrojados en el año 2016; sin embargo, en 2018 cae la matrícula. La deserción escolar en 2018 es 2,88%. En Transición es preocupante ya que en 2018 el 1,16% se ausenta de las aulas de clase. En el ciclo de la básica primaria, entre 2014-2017, la matrícula baja y en 2018 hay un aumento de 291 estudiantes respecto a 2014. La tasa de deserción escolar es de 0,83% en 2018 con una diferencia de 0,18% en relación a 2014.

En la educación secundaria el problema del ausentismo y del abandono escolar es más notorio. Jóvenes y adolescentes muestran un mayor desencanto sobre lo que se hace en los colegios rurales. El caso de los embarazos a temprana edad, la violación, el conflicto intrafamiliar y la pobreza condiciona el abandono de las aulas; quieren ayudar también con el sostenimiento familiar.

1.6 Los resultados de las pruebas SABER: una señal para analizar la deserción escolar

Los resultados de las pruebas SABER (MEN, ICFES) constatan de cierto modo los rezagos de la escuela rural respecto a las escuelas urbanas. El grado tercero en las áreas de lenguaje y matemáticas, entre los años 2015-2017, muestra que el 1% está en el nivel de insuficiente en el área de lenguaje; con respecto al área de matemáticas un 20% se ubica en el nivel insuficiente, lo que nos indica que disminuyó en un 7%. Si comparamos el nivel avanzado en este grado, el área de lenguaje arroja el 6% con esta diferencia favorable para la institución ya que en el 2015 obtuvo 37% en el nivel avanzado y para el 2017 el 43%, lo que demuestra que las prácticas pedagógicas mejoraron.

El grado quinto respecto al área de lenguaje y matemáticas también conserva una disminución del 1% con respecto al año 2015-2017. En el año 2016 una cifra alarmante con el 26% la diferencia del 21% de aumento en el insuficiente, por lo tanto, el resultado que marca la diferencia del 1% favorece en parte a la institución, pero esto significa también

que las prácticas en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes deben evaluarse para alcanzar mejores desempeños en el área de lenguaje. Mientras que en el área de matemáticas se evidencia que el índice en los resultados ha mejorado ya que baja en un 27%, la cifra muestra de manera progresiva el análisis evaluado en el plan de mejoramiento académico institucional. Para el nivel avanzado en las áreas de lenguaje y matemáticas del grado quinto vemos un aumento en el 15% del área de lenguaje y el 21% en aumento con respecto al área de matemáticas, la estadística confirma que estos resultados son el esfuerzo por mejorar no solo el desempeño académico de los estudiantes, también el esfuerzo por mejorar de los docentes en sus planeaciones, formación académica y uso de recursos pedagógicos que los ha llevado a replantear las actividades pedagógicas dentro y fuera de las aulas de clase.

Si hacemos un análisis con respecto a los resultados de las pruebas y comparamos estos porcentajes del establecimiento de la Institución Educativa San Isidro I, respecto a los centros educativos urbanos y rurales encontramos que, para el área de lenguaje del grado tercero, la institución tiene un insuficiente del 14% , pero, entre el sector urbano y rural hay una diferencia del 8%, desfavorable al sector rural; esto nos lleva a considerar que el campo no cuenta con elementos de apoyo tecnológico como los tiene la zona urbana estas herramientas abren la puerta para posibilitar la ampliación del conocimiento dentro de la cultura tecnológica. El nivel de desempeño avanzado, para la institución, es del 14%, un porcentaje que, comparado con el sector urbano y rural muestra una diferencia del 2%, que también desfavorece al sector rural. Sin embargo, vemos que de manera progresiva el nivel de desempeño avanzado en el grado tercero y grado quinto en lenguaje y matemáticas aumenta anualmente en un 14% y 15%, a favor de la institución educativa.

El índice de calidad en la educación primaria de la Institución, en el año 2015, muestra un nivel de desempeño satisfactorio en sus pruebas, tanto en el área de lenguaje como en matemáticas. En 2016 está por encima del índice Nacional y Territorial; es decir, se observa la tendencia hacia el mejoramiento en la educación primaria. Es importante anotar que entre 2014 y 2018 el Instituto de Investigación en Educación, de la Universidad Nacional, retomó el proceso de formación de los docentes a nivel de maestría y quizás esto

sea un factor que haya incidido, si bien en años anteriores también la universidad y la SED habían incursionado en la zona rural.

Sin embargo, en el nivel de secundaria no ha sido posible superar el índice de calidad, pues los resultados muestran que está por debajo del promedio Nacional y Territorial. Factores de índole pedagógico, como el autoritarismo y las rutinas, son factores que de algún modo influyen en el desinterés de los jóvenes. Las docentes de primaria, al contrario, se han apropiado mas rápidamente de estrategias pedagógicas innovadoras, sobre todo porque han circulado, con la Red de Lenguaje, por ejemplo, más libros y materiales que ilustran los procesos de la pedagogía por proyectos en los aprendizajes escolares de la educación primaria.

Básica - Primaria						
Año	Desempeño	Progreso	Eficiencia	Ambiente escolar	ISCE	MMA
2018	2.85	2.52	0.96	0.74	7.07	4.06
2017	2.47	1.07	1.00	0.74	5.27	3.82
2016	2.43	1.83	0.99	0.70	5.96	3.64
2015	2.11	0.04	0.66	0.78	3.58	

Básica - Secundaria						
Año	Desempeño	Progreso	Eficiencia	Ambiente escolar	ISCE	MMA
2018	2.41	3.00	0.81	0.76	6.97	5.77
2017	3.27	3.23	1.00	0.68	8.18	5.47
2016	1.26	0.41	0.96	0.70	3.33	5.24
2015	2.20	1.72	0.50	0.75	5.17	

Tabla No. 7 tomada de Resumen del índice sintético de calidad de la institución educativa San Isidro I entre los años 2015- 2018.

Al comparar los resultados de las pruebas entre la educación primaria y la básica secundaria se observa el progreso en el lapso 2015 a 2018 de los estudiantes de básica primaria; es una diferencia progresiva de 2,48 puntos.

Los resultados del índice de calidad educativa, de la Institución San Isidro I y San Isidro II, señala que en la básica primaria entre el 2016 a 2017 el desempeño académico no fue favorable, sin embargo, alcanza una diferencia de 1,11 puntos entre el año 2016 al 2018, mostrando una tendencia de mejoramiento académico. Pero los estudiantes de secundaria tienen un descenso académico con una diferencia de 3,64 puntos en el lapso 2016 a 2018, si bien en 2017 el promedio fue superior al de 2018. En general, hay altibajos: a veces se asciende y a veces se desciende y esto está asociado con la alta movilidad de los estudiantes.

Análisis comparativo en las áreas de lenguaje y matemáticas del grado 3, entre los años 2015 al 2017:

Donde  insuficiente y  Avanzado



2015	2017
7%  Disminuye	7%  Aumenta

Gráfico No. 5

Como se explica en un documento del SINCHI, “Las corrientes migratorias que se nutren de la población desplazada se manifiesta en dos vías: por una parte, la migración campo-ciudad y, por otra, la migración campo-campo”. (SINCHI. 1999, p. 46).

Análisis comparativo en las áreas de lenguaje y matemáticas del grado 5, entre los años

2015 al 2017, donde  Insuficiente  Avanzado

2015	2017
------	------

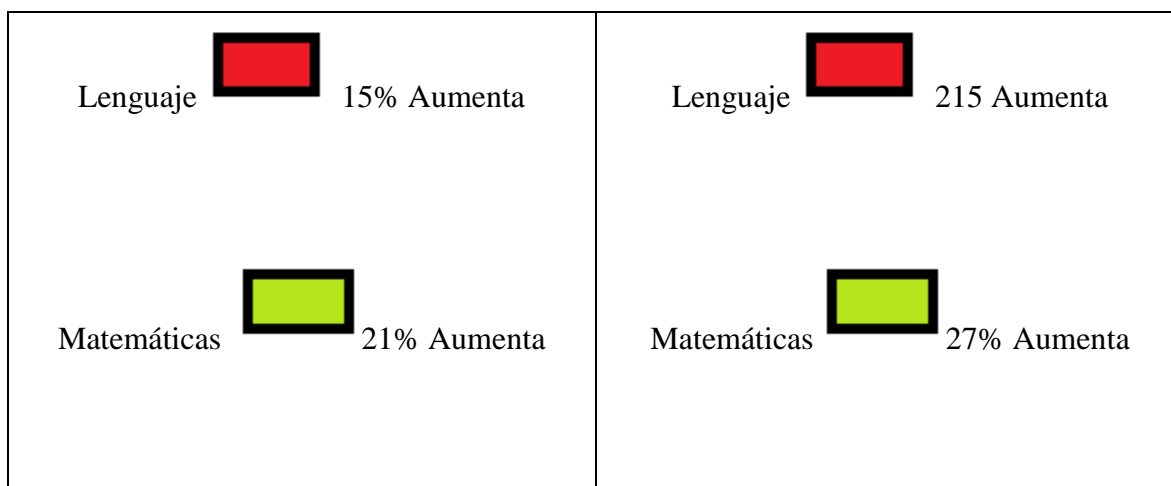


Gráfico No 6

Llama la atención en estos análisis que en el grado quinto el departamento de Guaviare muestre un porcentaje superior al promedio del país, en lectura. Pero en el área de matemáticas del grado tercero, comparando el departamento y los porcentajes de Colombia, el nivel de desempeño en insuficiente está por debajo del promedio del país, así como en el nivel avanzado. Al respecto, es necesario ir más allá de una realidad que no es ajena al país ni al territorio. En nuestro caso, Guaviare, se trata de un territorio donde el conflicto armado ha marcado la historia de su población. El sufrimiento de la población campesina es la causa del abandono forzado de muchos hogares (reclutamiento), la pérdida de amigos y familiares y, por supuesto, la pobreza. Por muchos años se abastecieron de la economía cocalera pero el conflicto los obligó a ir de un lugar a otro.

1.7 Los foros departamentales en educación y los planes de desarrollo ¿consideran el problema de la deserción?

El XVI Foro Departamental de Educación, realizado el 2 y 3 de octubre del 2018, analizó en una mesa de trabajo cinco aspectos para el desarrollo y mejoramiento de la calidad educativa rural del departamento: 1) Plan decenal de educación, 2) Inclusión, 3) ruralidad, 4) dinámica entre escuela y comunidad, y 5) proceso de enseñanza aprendizaje en el modelo educativo. El propósito explícito es lograr que la educación rural considere la formación docente y la participación de la comunidad, apuntando a generar cambios en lo social y cultural de los habitantes alejados del casco urbano. (XVI Foro Educativo Departamental: “Educación Rural”, 2018).

El Guaviare tiene reservas forestales, lo que lo hace único; sus reservas naturales, aunque un porcentaje ha sido afectado por negociantes de ganado, influyen en el desarrollo económico departamental. En el plan de mejoramiento territorial se consideró como punto importante para abrir la brecha al comercio y a la economía del departamento mejorar las vías con las ciudades aledañas, como Villavicencio y Bogotá, pero sobre todo adecuarlas en las zonas rurales para fortalecer la educación y la economía de las familias. La construcción del puente del río Guaviare ha puesto a los gobernantes del departamento a analizar la problemática de la pobreza en la región y poner en marcha proyectos que sustituyan los cultivos ilícitos por cultivos comerciales. Asimismo, la oportunidad para promover el turismo ecológico constituye otra posibilidad para el crecimiento social.

El gobierno departamental ha identificado 17 puntos como objetivos principales de los planes de progreso de la región; entre estos sobresalen cinco puntos relevantes para el desarrollo sostenible de la región:

1. Terminar con la pobreza en todas sus formas en todas partes; 2. Poner fin al hambre, alcanzar la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición, y promover la agricultura sostenible; 3. Garantizar vidas sanas y promover el bienestar para todos en todas las edades; 4. Garantizar una educación inclusiva, de calidad y equitativa; 5. Lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas. (PDD. 2016-2019, p. 10).

Para lograr estos propósitos el gobierno departamental trazó tres pilares:

CONTEXTO GENERAL DEL DESARROLLO



Gráfico No. 7. Tomado de Plan de Desarrollo Departamental del Guaviare (2016-2019)

Si bien en el gráfico anterior no es explícito el eje de la educación sí cabe resaltar su función en los cinco puntos señalados; habría que ubicar la educación en la dimensión transversal de los tres pilares. La estructura nos indica que con base en las necesidades de la región se prioriza el desarrollo económico, ajustado a la ruralidad, pero cuidando sus suelos, reservas naturales, como calidad de vida que propicie la equidad en el sector urbano y rural, considerando que *“de forma más simple: la paz favorece la equidad y la educación, la equidad propicia la paz y la educación, y la educación genera condiciones de paz y equidad”*. (PDD. 2016-2019, p. 15)

Otro aspecto en los planes de desarrollo, considerado de importancia estratégica para el sector, consecuente con la variación negativa de la tasa de cobertura departamental, es el tema de la deserción que, en territorios como Guaviare, con estructuras sociales y culturales complejas, son considerados relevantes, dada la percepción sobre situaciones de reclutamiento, trabajo infantil en sus peores formas, falta de oportunidades laborales, desplazamiento, movilidad y volatilidad de la población por necesidades de orden económico, en el campo y en la ciudad; a esto se agrega la permanencia de pedagogías poco flexibles e innovadoras. Si bien se logró trascender el índice de 9,55% de deserción en el tramo 2011-2014, todavía en el tramo 2014-2018 permanece la deserción según el índice

de eficiencia de la secretaria de educación departamental con un porcentaje del 0.22%, lo que nos indica que los niveles de deserción durante estos años han disminuido. (Plan de Desarrollo Departamental, 2016-2019, p. 23)

1.8 Sobre los aspectos pedagógicos y los materiales en los esfuerzos por evitar la deserción

No es fácil lograr que los estudiantes de las zonas rurales alcancen altos niveles de desempeño académico; las zonas rurales del departamento se encuentran dispersas respecto al casco urbano; el movimiento cultural (teatro, cine, música, circulación de libros y revistas) es prácticamente inexistente. La dispersión de estos lugares son un factor que incide en la formación pedagógica de los docentes: el difícil acceso a la zona urbana, las oportunidades para la actualización y participación en programas de educación avanzada como los posgrados, están dirigidas a los docentes en propiedad, la mayoría concentrada en los cascos urbanos. La mayoría de los educadores del sector rural son maestros en provisionalidad, es decir, dependen de contratos anuales. Se agrega a esta situación el ausentismo del docente por condiciones de salud o por la ausencia de la familia.

Más allá de buscar alternativas que mejoren los niveles académicos de los estudiantes, se trata de evaluar los factores que inciden tanto en el ámbito escolar como familiar. Esto con el propósito de encontrar alternativas que lleven a mejorar y no señalar causas unilaterales como el ausentismo tanto de maestros como de estudiantes. El conflicto armado no solo ha marcado a las familias campesinas, pues también ha afectado a los maestros que por dichas situaciones ven los centros educativos como un espacio transitorio, es decir, mientras los contraten en el casco urbano o en otra ciudad del país; esto impide la construcción de proyectos educativos de largo plazo con un mismo equipo de docentes. Hacer un balance sobre la problemática del sistema educativo en territorios donde ha prevalecido el conflicto armado y la desintegración familiar, abre una ventana al complejo análisis que compromete a esta tesis.

Otro punto fundamental en los procesos pedagógicos y su incidencia en la deserción, es la atomización de los aprendizajes y su descontextualización; la ley 115, de 1994, compromete al estado en la formación democrática de los ciudadanos, en la inclusión

y el cumplimiento de los derechos y en el enfoque contextualizado de la educación, atendiendo a la diversidad cultural. Sin embargo, los materiales instruccionales que el gobierno envía a las escuelas rurales son inconsultas y en nada se diferencian de los que circulan en las ciudades: la mirada de los gobiernos es etnocentrista y homogénea, neutralizando así los perfiles de los PEI, como se invoca en la legislación. Al respecto, es importante considerar que “La escuela se pone al servicio del niño y no el niño al servicio de la escuela” (Jurado, 2017, p. 53).

En el libro *Colombia: al filo de la oportunidad, misión ciencia, educación y desarrollo* (1996), publicado por Presidencia de la República – COLCIENCIAS, el comisionado Rodolfo R. Llinás señala que el problema de la escuela está en que “*se enseña sin asegurarse de que se entienda lo aprendido*”. Explica que la diferencia entre saber y entender es monstruosa y para que surja la pedagogía del “*entender*” se requiere cultivar en los estudiantes la memoria analítica y no la memorización mecánica. En este sentido, anota Llinás, es necesario una redefinición del sistema educativo.



Registro fotográfico propio, textos “Colección Semilla”

Los niños y las niñas de la Institución Educativa San Isidro I y San Isidro II, cuentan en sus aulas de clase con bibliotecas escolares. Los libros de la biblioteca de San Isidro son los siguientes: *Choco encuentra una mamá*, *El patito feo*, *¡Vaya apetito tiene el zorrito!* Estos hacen parte de la Colección Semilla y son los cuentos más leídos por los niños. Las imágenes y su entretenido contenido hacen que los niños se diviertan en el ejercicio de observar y leer, para luego argumentar según lo comprendido. *Choco encuentra una mamá*,

fue un cuento que llegó a los hogares y cautivó a las madres ya que allí se cuenta la historia de un personaje que se da a la tarea de buscar el afecto que no tiene en otros. Las madres de familia se sintieron identificadas con él, en el proceso de brindar acompañamiento a sus hijos. Leer este cuento les permitió hacer un contraste entre la Historia del patito feo y Cenicienta; incluso recordaron al Chavo, un personaje de la televisión que, al igual que *Choco no tiene mamá*, vive algunas situaciones semejantes.

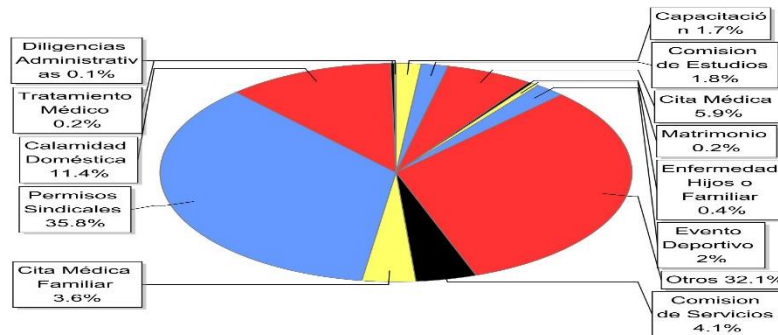
También es importante resaltar entre otros textos muy leídos, los cuentos infantiles de Celso Román (*Tesoro de la montaña, El Puente está quebrado, El Espíritu del Páramo*); de Rafael Pombo (*La Pobre Viejecita, El Renacuajo Paseador, Simón El Bobito*); de literatura colombiana del siglo XIX, como *María*, de Jorge Isaac; sobre ciencia ficción y aventuras, como las de Julio Verne (*Viaje a la Luna, La Isla Misteriosa*); de literatura colombiana contemporánea para jóvenes, como *El terror de Sexto B*, entre otras. Estos textos son leídos no solo por algunos estudiantes, también algunos miembros de la comunidad se acercan al aula para solicitar textos de consulta de su interés, como enciclopedias o diccionarios.

En el año 2017 se trabajó el texto *El terror de sexto B*; es un libro del cual asociaron su entorno y por la misma curiosidad hizo que fuera seleccionado para encontrar un contenido que expone la vivencia en la escuela. Se leyó por partes y a su vez se hizo exposición del trabajo de lectura realizado en algunos espacios en clase y otros en casa (llevaban fotocopias del texto). Otros textos donde se narran mitos y leyendas también hacen parte del trabajo en aula. Cuentos cortos como Caperucita, Pinocho, Los tres cerditos etc. Aparte de ser leídos han sido dramatizados por los mismos estudiantes. Esta es una manera de enamorar al estudiante con la escuela y de parte de los padres de familia motivarlos a participar en el acompañamiento del aprendizaje de sus hijos. Los niños gustan de la lectura, y tal vez seamos los docentes quienes no nos apropiamos de este proceso. En todo caso este tipo de textos ayudan a que los estudiantes construyan la identidad con el deseo de estar juntos y de aprender, y evitar así el abandono escolar.

Otros factores

La estadística de la Secretaría de Educación muestra también el ausentismo de los maestros y maestras a causa de problemas de salud, que los condiciona a permanecer por largo tiempo fuera de las aulas de clase. Esto es más notorio y problemático en la zona rural, pues a diferencia de la urbana no es posible nombrar reemplazos mientras se reincorpora el docente con incapacidad médica. He aquí otro factor que incide en la deserción escolar.

INFORME GENERAL DE AUSENTISMOS DETALLADO			
Centro de Costo: Secretaria De Educación Departamental De Guaviare		19-Dec-19 4:32 PM	
PERMISOS			
SubTipo Ausencia	No. Empleados	No. Dias Perdidos	Representacion %
Capacitación	4	14	1.7%
Comision de Estudios	3	15	1.8%
Cita Médica	23	49	5.9%
Matrimonio	1	2	0.2%
Enfermedad Hijos o Familiar	3	4	0.4%
Evento Deportivo	2	17	2%
Otros	92	263	32.1%
Comision de Servicios	6	34	4.1%
Cita Médica Familiar	13	30	3.6%
Permisos Sindicales	100	293	35.8%
Calamidad Doméstica	27	94	11.4%
Tratamiento Médico	1	2	0.2%
Diligencias Administrativas	1	1	0.1%
Totales	276	818	99.3%



Tomado de Secretaria de Educación Departamental (2018) Tabla No. 8

La tabla y el gráfico nos muestran que el maestro de la zona rural es el más afectado, pues por las distancias no acceden con agilidad a la atención médica. La Secretaría de Educación muestra, con la tabla y el gráfico, situaciones preocupantes dado que el abandono escolar tiene también sus orígenes en las intermitencias de la presencia de los docentes por problemas de la salud.

Otros aspectos de ausentismo especificados por la Secretaria de Educación, son los actos administrativos relacionados con las jornadas sindicales, los juegos magisteriales, las “capacitaciones”, la asistencia a los foros educativos, entre otros. Casos ajenos al servicio educativo son los problemas familiares del maestro, incluso la pérdida de sus familiares (muerte), enfermedades de los familiares en primer grado de consanguinidad. Las permanencias fuera del espacio de trabajo por gestiones médicas son recurrentes, ya que el Guaviare no cuenta con algunos especialistas y con laboratorios de alto nivel.

1.9 El proyecto educativo institucional de la escuela y el contexto rural: prevenciones para evitar la deserción

El PEI es “la carta de navegación de las escuelas y colegios”; allí se expresan “*entre otros aspectos los principios y fines del establecimiento, los recursos docentes y didácticos, la estrategia pedagógica, el reglamento para docentes y estudiantes y el sistema de gestión.*” (MEN, 1994). Según el Artículo 14 del Decreto 1860 de 1994 (MEN, 1994) toda institución educativa “debe elaborar y poner en práctica, con la participación de la comunidad educativa, un Proyecto Educativo Institucional que exprese la forma como se ha decidido alcanzar los fines de la educación definidos por la ley, teniendo en cuenta las condiciones sociales, económicas y culturales de su medio.” (MEN, 1994).

La institución Educativa San Isidro, “brinda una educación integral tendiente a promover en los estudiantes el desarrollo del interés por el saber y el trabajo, creando capacidad y habilidades adecuadas en su entorno, para satisfacer sus necesidades, valores, juzgar, decidir y comprometerse en la búsqueda de conocimientos, nuevas técnicas, avances científicos que conduzcan a su realización personal y progreso social.” (PEI, IE San Isidro). Asimismo, se señala que “La reflexión moral es parte esencial de la educación que se imparte y pretende estimular el desarrollo de jóvenes líderes, pensantes y autónomos que interioricen y se apropien de los valores centrales en el respeto y responsabilidad hacia la construcción de una realidad justa y solidaria”. (PEI, IE San Isidro).

El Proyecto Educativo de la Institución, se elaboró en el año 1995, mediante microcentros (reuniones de trabajo) que se hacían periódicamente; una de las bases para la

estructuración del PEI fue la propuesta de cada sede. El plan de estudios al igual que el manual de convivencia se diseñó de acuerdo con la constitución política de Colombia y la Ley General de Educación, que implica la obligación de la institución a suministrar la información a toda la comunidad educativa, sin olvidar que su perfil filosófico es brindar una educación integral.

Las sedes que están en funcionamiento de la I. E. San Isidro cuentan con básica primaria y secundaria, ubicadas en la zona rural del municipio de El Retorno, segundo municipio del departamento del Guaviare. La Institución cuenta con 282 estudiantes distribuidos de la siguiente manera: En la jornada de la mañana: 189 estudiantes; en el fin de semana: 60 alumnos de Cafam, con el programa de alfabetización o de aprendizaje acelerado para personas con extra edad escolar; en la jornada única: 33 estudiantes. Para el buen funcionamiento de las sedes la institución cuenta con un solo Proyecto Educativo, en cuya elaboración participó la comunidad educativa.

De las 15 sedes educativas con las que cuenta la institución, se encuentran cerradas 4 sedes educativas, por falta de estudiantes, gran parte de estas familias se fueron hacia la cabecera municipal El Retorno, aunque allí había entre 4 y 6 estudiantes en cada una de estas sedes; estas fueron cerradas ya que, para la secretaría de educación el número de estudiantes no cubría los honorarios de un docente. Para el sostenimiento de un docente en la zona rural, se considera mínimo entre 15 a 21 estudiantes; mientras que en el sector urbano esto puede estar entre 45 a 50 estudiantes en un aula de clase.

San Isidro I cuenta con 15 sedes educativas y 240 estudiantes, con el grado de Transición, la primaria y la secundaria. Tiene 16 docentes, un directivo y un coordinador rural. Respecto a los docentes no todos tienen nombramiento en propiedad, pues son contratados en condición de provisionalidad, como ocurre con la mayoría de los docentes rurales. La mayoría de los docentes tienen licenciaturas que han cursado en la modalidad a distancia.



Registros fotográficos propios (figuras 1 y 2) vía a San Isidro I y San Isidro II

De otro lado, como ya se ha señalado en este trabajo, el municipio El Retorno ha estado vinculado a los cultivos ilícitos desde el proceso de colonización en Guaviare; regularmente los colonizadores llegan y se desplazan selva adentro y se establecen con sus familias formando los minifundios. A su vez inician el proceso de aprender el cultivo de la hoja de coca y su procesamiento para adquirir la pasta (coca, comúnmente conocida en el territorio como mercancía). Para la subsistencia se cuenta con pastos para la ganadería, cultivos de yuca, patilla, chontaduro, maíz, cacao, plátano y otros productos.

Con acuerdos pactados con el gobierno, en el marco de los procesos para la paz, se suspendieron entre los años 2015 a 2019 muchos cultivos de coca, para ser reemplazados por productos agropecuarios; pero también se ha deforestado para la cría de ganado, algo que tiene preocupados a los gobernantes del municipio. “El área del municipio es de 21% del territorio departamental” (Marco Fiscal, 2019. p. 3); sus vías se reparan de manera continua, pues por tratarse de carreteras sin pavimento y tan transitadas se deterioran fácilmente.

Figura 2.2-1 Ubicación del Municipio El Retorno, departamento del Guaviare.



Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Municipios_de_Guaviare.svg?uselang=es

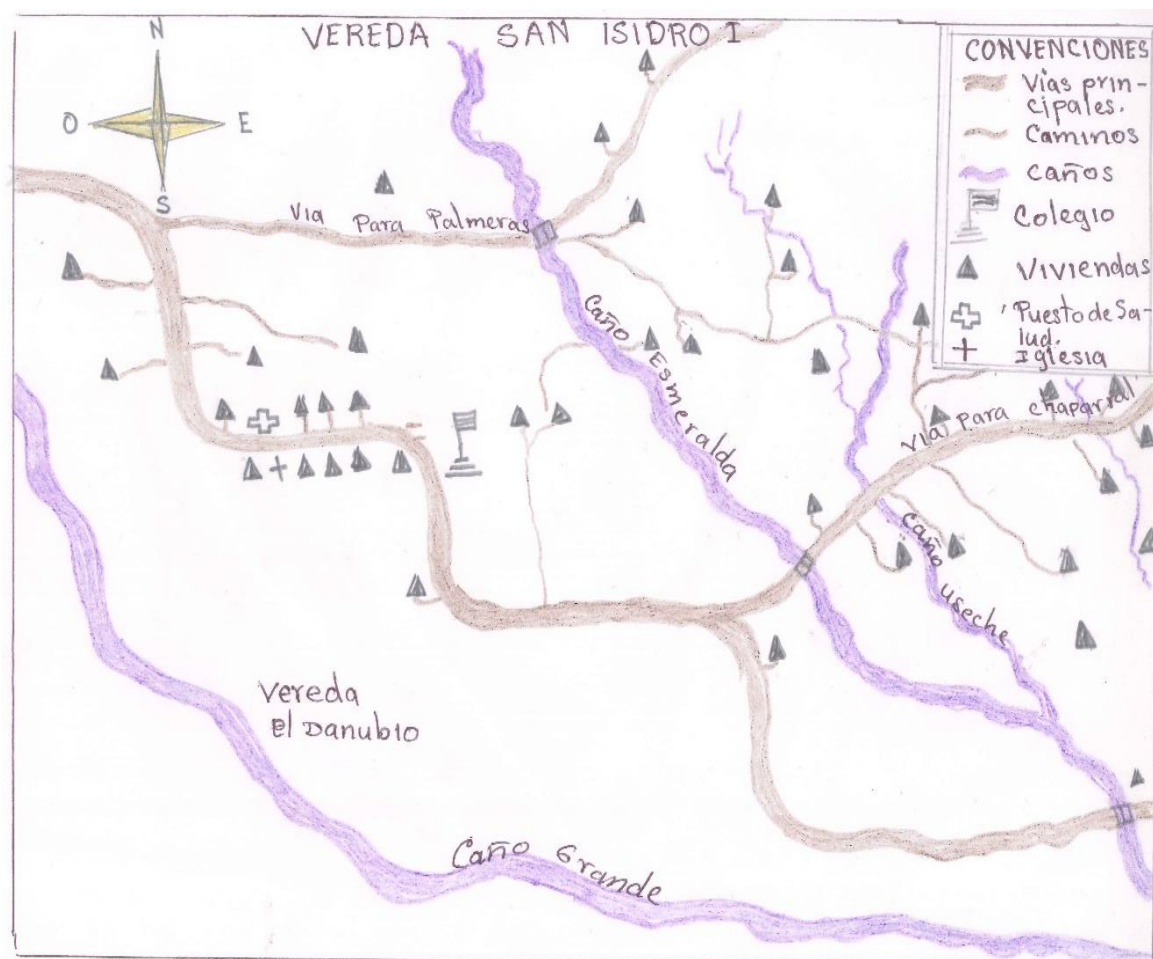
El municipio El Retorno afrontó varias décadas de colonización; fue erigido como municipio el 14 de noviembre de 1968; tiene 22.975 habitantes, de los cuales 11.684 viven en el área urbana y 11.291 en el área rural y una población indígena de aproximadamente 730 habitantes. Tiene un área de 1017 km². “Está conformado por 75 veredas, la cabecera municipal, 5 resguardos indígenas y 3 centros poblados.” (Wikipedia). Limita por el norte con San José del Guaviare, por el sur con Miraflores y el departamento del Vaupés, por el oeste con Calamar y el este con el departamento de Guainía. La economía gira en torno a la ganadería (por lo cual es denominada la capital ganadera del departamento) y la explotación del caucho. La empresa Cootransguaviare presta sus servicios entre el Municipio de San José del Guaviare y El Retorno, por una carretera sin pavimentar de 32 km, haciendo un recorrido que dura aproximadamente dos horas en época de invierno. La calidad de vida de estos pobladores es regular, pues no cuenta con servicios básicos y cobertura en el “desarrollo económico y social”; los programas o proyectos dirigidos a la

zona rural del municipio no logran alcanzar una economía estable o por lo menos a mediano plazo.

La vereda San Isidro I se encuentra localizada a 9 Km al sur oriente de la cabecera de El Retorno, a unos 45 km de la capital, San José del Guaviare. A este lugar se llega por vía terrestre en carro, motocicleta, bicicleta, caballo o a pie. La motocicleta es el medio de transporte más utilizado. La vereda San Isidro II se encuentra ubicada al sur oriente de la cabecera de El Retorno, vía a los Chaparrales. La vereda San Isidro I, limita por el norte con la vereda Palmeras II, por el sur, con las veredas El Danubio y San Isidro II, por el oriente, con Chaparral Alto y por el occidente, con San Isidro Alto. Cuenta con una población conformada por 52 familias radicadas en la vereda; la economía está sustentada en la agricultura (cultivos de piña, sandía, chontaduro, yuca, plátano, maíz, cacao, caucho, entre otros) y la ganadería (ganado vacuno) y el manejo de especies menores como cerdos, aves de corral y la piscicultura.

En los años 1980 y 1981 aparecen los cultivos ilícitos, cambiando el sistema de producción agrícola y afectando significativamente el desarrollo de la vereda y por ende del departamento del Guaviare. Hacia finales del año 2017 con el desarrollo del proceso de paz con las FARC llega el programa del PENIS (Programa Nacional de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito): el gobierno invita a las familias campesinas que cultivaron hoja de coca, que fueron raspachines, a los no cultivadores y a los consumidores, entre otros, que se hayan visto afectados por el cultivo ilícito, a recibir los incentivos económicos durante un año para la explotación del campo de una manera sana.

La gran mayoría de las fincas cuentan con pozos reservorios y aljibes para sacar el agua, incluyendo un nacimiento natural del cual depende el acueducto para el caserío y la Institución Educativa de San Isidro I. San Isidro II no cuenta con servicio de energía eléctrica ni de acueducto, pero sí la rodean hermosos caños: Caño Grande, Caño Esmeralda, Caño Makú y Caño Cuatro:



Croquis de la vereda elaborado por las docentes, Nira Dollis Ruiz y María Elida Hurtado Mosquera

La escuela San Isidro I inició su funcionamiento con la profesora Margarita Solaque en la vereda el Danubio, en la finca de don Gustavo Solano, luego en la Morichera, finca de los Montoya y por último en la casa de uno de los colonos. Posteriormente, otro colono donó una hectárea de tierra para construir la escuela. Esta escuela fue construida en el año 1974 y se llamó “Escuela Pablo VI”. Luego pasó a llamarse Escuela Rural Mixta San Isidro I, cuando surgió el Núcleo Educativo número 12; así, en el 2004, nace la Institución Educativa San Isidro I, según la ley 715 del 2001. De manera escalonada, cada año, fueron llegando los docentes, quienes también progresivamente solicitaban traslados a sitios más cercanos a los cascos urbanos.

En el año de 1971 con colonos procedentes de Villavicencio, Meta, frente a la necesidad de que sus hijos estudiaran se construyó una escuela con palos y palmas en la finca los Naranjos; una monja fue la primera profesora; no se recuerda con cuántos alumnos inició el proceso, pero se argumenta que no eran muchos; años después, esta escuela fue reubicada y construida donde actualmente funciona. En el año 1991 tenía matriculados 37 estudiantes de distintos grados. En años posteriores la matrícula fue disminuyendo de tal manera que en 2009 cerraron la escuela porque había pocos estudiantes y no ameritaba tener un docente allí. Pero no duró mucho tiempo cerrada, pues la comunidad reaccionó y al año siguiente (2010) nuevamente fue abierta, con una matrícula de 16 estudiantes.

En 2018 la matrícula es de nueve niños. Abrir y cerrar escuelas hace parte de decisiones gubernamentales y las causas están relacionadas con la migración poblacional, según sean las situaciones del conflicto armado. Cuando permanecen abiertas hay una constante migración de los docentes (salen unos y llegan otros, con un intervalo aproximado de tres años). Este puede ser otro factor que incide en la deserción: la inestabilidad de los docentes. En 2019 la Institución tiene matriculados a 47 estudiantes; de ellos 20 pertenecen a la básica primaria y 27 a la pos primaria. Es de recordar que en esta sede al igual que en la de San Isidro II, estudian niños y niñas de diferentes razas y etnias.

CAPITULO II

CRITERIOS PEDAGÓGICOS PREVALECIENTES EN LAS AULAS DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS RURALES DEL GUAVIARE



Registro fotográfico propio. San Isidro I

En la década de 1990 la población colombiana rural presentó una de las mayores crisis de pobreza, debido a la caída de los precios del café, tanto nacional como internacional, lo que llevó a la población campesina a migrar hacia el sector urbano y las grandes ciudades. En el año 1996 se concertó el “*Contrato Social Rural*, como compromiso del estado para mejorar las condiciones de vida de los pobladores de la zona rural” (PER II, p. 4). El contrato permitió fortalecer el sector educativo. En el año 1997, el Ministerio de Educación evaluó la problemática e identificó un alto índice de pobreza y poca gestión de la comunidad y el sector oficial.

El Proyecto Educativo Rural (PER) demandó el desarrollo y la implementación del modelo flexible en la educación rural con el objetivo de evitar la deserción escolar. Para esto estableció algunas metas que posibilitarían “incrementar la tasa de cobertura bruta en los niveles de transición, secundaria y media”; como segunda meta “incrementar la tasa de

terminación rural, en las Entidades Territoriales Participantes, para los niveles educativos de básica primaria, básica secundaria y media”. Como última meta “incrementar el número de establecimientos educativos que ofrecen los Modelos Educativos Flexibles o atiende grupos étnicos o afrocolombianos.

En situaciones como las de Guaviare y en convenio entre las “Entidades Territoriales y El Ministerio de Educación Nacional” se diseñan planes de mejoramiento continuo para la educación rural, como la “dotación de bibliotecas, atención a niños, niñas y adultos, vinculación de docentes permanentes, estrategias pedagógicas, desarrollo de competencias en las TIC y seguimiento y evaluación permanente al proyecto educativo rural”. (PER II, p. 9). La implementación del PER mostró como respuesta un incremento de cobertura educativa rural satisfactoria comparada con el sector urbano. Con el modelo flexible se elevaron las matrículas en comparación con la tradicional, pues el modelo Escuela Nueva permitió el ajuste de permanencia y continuación a la educación en caso de ausentismo por los compromisos en tiempos de cosecha. El éxito del Proyecto Educativo Rural se destacó por la formación de docentes y la implementación de guías en una política sostenida por la SED en todas las zonas rurales del país. (PER II; 2015).

En Colombia, por muchos años, la educación rural ha estado marginada por la ausencia del Estado en el contexto del conflicto. En la última década, para el Ministerio de Educación Nacional es importante el reconocimiento del modelo educativo flexible y los aprendizajes desarrollados en las aulas multigrados en zonas rurales del país. La educación rural es una prioridad para el país, el departamento, la región y el territorio. Este es el sector clave para la extensión de programas que benefician a la población campesina y logren mitigar el alto nivel de pobreza.

Persisten problemas de infraestructura, dificultades de uso de las redes tecnológicas, débil formación de los maestros para el área rural; la accesibilidad vial a las escuelas es difícil, pues en muchas ocasiones hay que llegar a pie a las sedes educativas rurales, sumando a este factor el distanciamiento geográfico de las familias, porque las condiciones precarias de la zona rural no posibilitan llegar a la familia. Las condiciones emocionales del

educador son notorias, por el aislamiento y esto se agudiza con las amenazas asociadas con el conflicto armado.

Cómo responder a una calidad educativa acorde con las necesidades del territorio, con el modelo flexible, como se invoca en la legislación, en un aula multigrado (desde preescolar hasta quinto de primaria) o con las escuelas unitarias de un solo docente, si la formación contextualizada es prácticamente inexistente. Los resultados del “índice de calidad” no son favorables en las zonas rurales; la rigidez del sistema educativo conduce a la baja cobertura, al ausentismo y al no retorno. En consecuencia, el papel del maestro tiene que ser reevaluado, considerando el principio ético y profesional. Ramírez (2017), respecto a la Escuela Nueva, considera que “la práctica pedagógica se define como aquellas actividades y acciones reales y sistemáticas que el profesor desarrolla para lograr el aprendizaje de sus estudiantes, las que están condicionadas —aunque no determinadas— por el saber profesional, el saber experiencial y el contexto en el cual se desarrollan.” (p. 35).

En efecto, aunque el docente de la zona rural tenga grandes limitaciones con los materiales didácticos y con la debilidad de la conectividad y la calidad de las herramientas digitales (cuando las hay), se supone que su formación le posibilita ser creativo en la búsqueda de estrategias pedagógicas y de recursos provenientes del mismo medio rural.

2.1 La situación de la educación en las Instituciones Educativas San Isidro I y San Isidro II

La filosofía institucional pretende garantizar la educación de los niños tanto del grado preescolar, como de la básica primaria, la básica secundaria y los grados 10 y 11. La institución brinda a sus estudiantes la oportunidad de continuar sus estudios en lapsos acordes con sus necesidades, pues los niños interrumpen sus clases para trabajar en la recolección de los cultivos y para sembrar. Muchos de los estudiantes se acostumbran a temprana edad a recibir dinero por el trabajo realizado y dan por concluidas las actividades escolares. También ocurre cuando son objeto de seducción por parte de los grupos armados, aun en la etapa del posconflicto. Entre una escuela que les aburre y la aventura de irse de la

casa, algunos optan, lamentablemente, por esta segunda opción. Otras situaciones que condiciona el ausentismo y la deserción son:

- 1) La violencia intrafamiliar, debido al rezago en la educación de los padres;
- 2) El desdén hacia la escuela, observable cuando los padres asisten con sus hijos a las fiestas populares en la ciudad, permaneciendo en las celebraciones durante una o dos semanas; cuando el estudiante vuelve a la escuela está totalmente desconectado de los procesos académicos y luego considera que no le gusta y decide irse definitivamente;
- 3) Los problemas de salud de los estudiantes o de los padres, que los obliga a ir a la ciudad y ausentarse por períodos prolongados.
- 4) El ausentismo de los maestros de las instituciones, por diferentes causas
- 5) Enfermedad y fallecimiento de estudiantes.
- 6) El rango de edades entre los 65 años es mayor a la población infantil.
- 7) El bajo nivel académico de los padres y madres de familia, el desapego al centro educativo y el desinterés por la educación de sus hijos.

2.2 La ruralidad en Colombia y la situación educativa de la mujer

En algunas zonas rurales la mujer es la líder del hogar y la que se encarga del sostenimiento de sus hijos, pero el nivel educativo es bajo, si bien a través del “Programa Cafam” las mujeres se retornan a los estudios, aunque los modelos sigan siendo tradicionales. En Colombia, en décadas anteriores, las mujeres no terminaban ni siquiera la primaria, porque tenían que ayudar en los oficios domésticos y porque se creía que el destino era el de ser ama de casa. Los datos estadísticos muestran un cambio progresivo, respecto a los derechos de los niños y los jóvenes a la educación:

El 57,4% de los profesionales son mujeres y el 42,6% son hombres. Sin embargo, la tasa de participación en el mercado laboral de los hombres es 74,7% y la de las mujeres 52,7%. Esta situación es perjudicial pues la entrada al mercado laboral

formal permite reducir la vulnerabilidad a la pobreza y aumenta las capacidades de empoderamiento de la mujer en diversos frentes.

(Parra, Ordoñez & Acosta, 2013, p. 27).

Por eso desde la gobernación del Guaviare, se busca

Impulsar Acciones que contribuyan a consolidar una Economía Integral, el Desarrollo Humano sostenible, la Convivencia Pacífica y la Identidad Regional, garantizando la coordinación con los municipios, las instituciones y la comunidad, mejorando la gestión y aumentando la inversión social, en el marco de los procesos educativos de carácter integral.

(Departamento Administrativo de Planeación Guaviare 2017, p.7)

Es decir: ampliar la cobertura y evaluar periódicamente estos procesos para ver el impacto y respuesta a las estrategias del gobierno departamental y disminuir la deserción escolar y el desplazamiento masivo de la población campesina. De esta manera se relacionan las cifras del sector educativo con lo que compromete al departamento del Guaviare:

Existen 13 instituciones educativas rurales, lo que corresponde al 40,6% en relación al sector urbano y 7 centros educativos que indica el 63,6% con 116 sedes rurales equivalentes al 47,9%. Así en el municipio El Retorno encontramos 5 instituciones educativas rurales, que corresponde al 15,6%, con 2 centros educativos en un porcentaje del 18,2% y 66 sedes educativas que indican el 27,3%.

(Tomado del gráfico, Departamento Administrativo de Planeación Guaviare 2017, p. 32)

De acuerdo a las cifras anteriores del sector rural, podemos ver que, de los 43 establecimientos educativos y las 242 sedes educativas del departamento, 8 son establecimientos urbanos y 35 son rurales, 17 sedes educativas son urbanas y 225 son rurales, lo que indica que el 7,02% son urbanos y el 92,97% son rurales. O sea que la mayor población educativa del departamento del Guaviare corresponde al sector rural.

(Departamento Administrativo de Planeación Guaviare 2017, pp. 31-37). Por lo que la población urbana es catalogada como tal por estar dentro de las cabeceras municipales y dentro de las ciudades, y se define rural al resto de la población colombiana. Se creería entonces que Colombia es uno de los países con mayor concentración de habitantes en la zona rural. Si lo expuesto cumple con la condición de que urbano es aquella población que se encuentra en las ciudades y rural los que están fuera, la población rural en Colombia sería el 42% y no el 31%, lo que indica que “Colombia es aún un país rural” (Espitia, Mora, Llano, 2010. p. 5).

Hay 12 departamentos que tienen más del 50% de su población en el sector rural; entre ellos, se encuentra el Guaviare. En estos territorios se observa que la población infantil es inferior a la población adulta mayor; esto marca la desigualdad en el desarrollo laboral productivo; de allí la necesidad de redefinir las políticas en la educación formal para los habitantes entre 20 y 29 años de edad, marginados y alejados de las oportunidades educativas y laborales, que sí tienen en el sector urbano. Para la zona rural no existe un desarrollo agropecuario productivo y educativo que genere cambios y mitigue los niveles de pobreza en el campo. (Pérez & Pérez, 2002).

El programa de enfoque territorial (PDET) considera para las zonas rurales el desarrollo sostenible teniendo en cuenta el apoyo en “infraestructura, vías terciarias, distritos de riego y servicios como agua potable, salud, educación, acceso a créditos, atención técnica y seguridad social”. (D N P, 2018). Con el PDET se busca alcanzar la participación masiva de la población rural en la búsqueda de las soluciones a los problemas que por décadas han padecido. En cuanto el sector educativo la gráfica ilustra la situación:

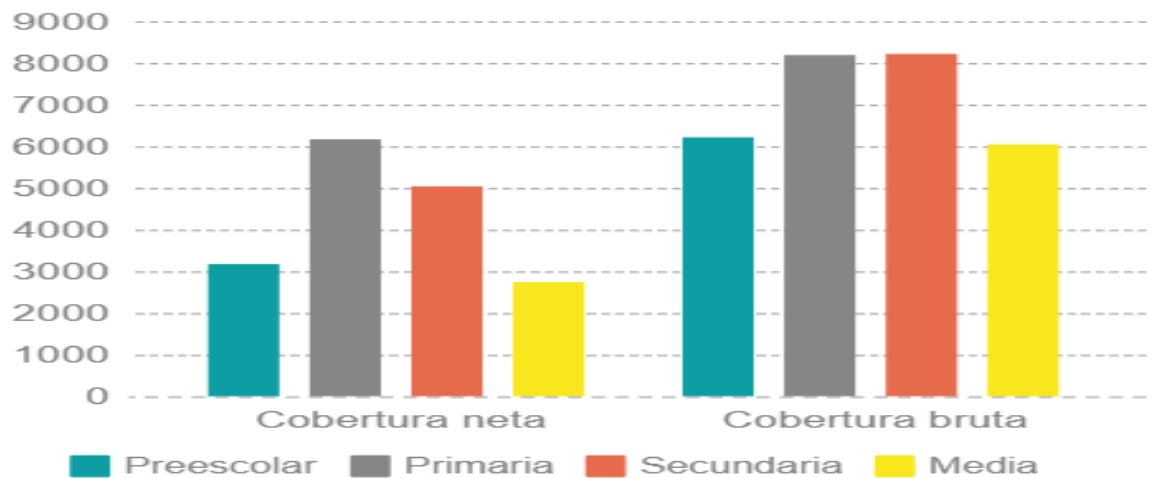


Gráfico No. 8

El gráfico nos muestra el sistema de matrícula, la cobertura bruta mayor a la cobertura neta del departamento. La matrícula en la cobertura bruta del grado preescolar y la cobertura neta de la básica primaria son iguales en su porcentaje, lo que muestra que la matrícula de los niños y niñas de estos grados es relativamente estable, sin contar la matrícula de los estudiantes en extra edad. De otro lado, el porcentaje de la matrícula de la cobertura bruta en la educación secundaria y media es mayor a la cobertura neta.

Muchas de las viviendas no cuentan con los servicios básicos, entre ellos el agua potable; el servicio de agua lo adquieren por gravedad, o lo extraen con ayuda de plantas de los caños o ríos. Sin las garantías de la salubridad es inevitable la variedad de epidemias en niños y niñas de cortas edades y, en consecuencia, las enfermedades que condicionan el ausentismo y el abandono.

Para la Secretaría de Educación es preocupante la situación que aqueja al sector rural ya que en estas zonas aún permanece el conflicto armado con la presencia de un grupo disidente de las FARC. La infraestructura productiva es insuficiente y la cobertura de los servicios es baja.

Con los estudiantes afectados por la violencia el índice de cobertura en el sector urbano aumenta, lo que señala deserción escolar en el sector rural por migración a las poblaciones y ciudades. Al respecto, es importante diseñar y fortalecer políticas claras que ayuden a mitigar la deserción escolar en la zona rural del departamento y que a través de

ellas la permanencia en las aulas de clase sean motivadoras y permitan el enamoramiento de la escuela y sus procesos pedagógicos. Para ello se requiere fortalecer la formación de los docentes y promover la innovación e interacción con las tecnologías hacia el conocimiento social y cultural en la relación estudiante-maestro y estudiante-comunidad.

2.3. Sobre la inversión presupuestal

Analicemos el siguiente gráfico:

Gráfica 5. Distribución porcentual de la Inversión por Municipio

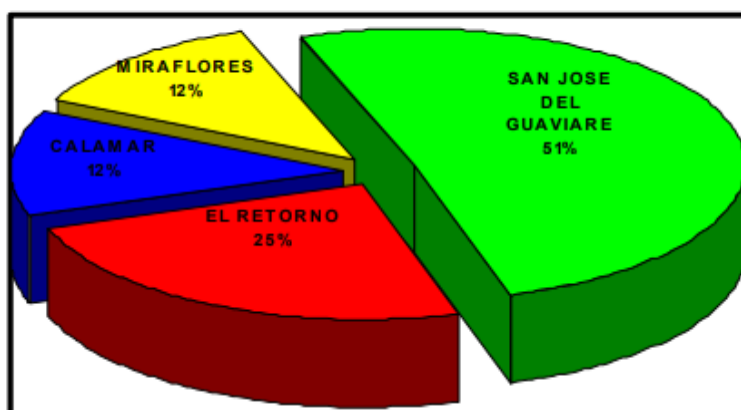


Gráfico No. 9, tomado de SED. Plan de Educación para el Sector Rural 2008-2011

Se observa que la mayor inversión de los recursos educativos se concentró en el municipio de San José, superando “el 50% del total de los recursos invertidos” (SED 2008-2011, p. 35), lo que muestra para el municipio de “San José un 54% en aporte a la matrícula anual”. La problemática de la educación rural se debe a la insuficiencia de la planta docente y quienes están no cuentan con los perfiles adecuados con la demanda educativa rural; no hay políticas coherentes con las necesidades educativas regionales y con la formación de los docentes: las pedagogías para las sedes unitarias, la atención de varios grados por un solo docente, las pedagogías para la extra edad, la atención a los estudiantes de los internados, las relaciones con los padres de familia (SED. Plan de Educación para el Sector Rural 2008-2011)

Al respecto, Colbert (1999) considera que

La heterogeneidad afecta negativamente el aprendizaje en clase, sobre todo cuando los maestros utilizan métodos tradicionales de instrucción y, al producir ritmos de aprendizaje diferentes, se requieren estrategias de aprendizaje personalizado y grupal. El método tradicional, frontal, por sí solo, no corresponde a las escuelas que tengan estas características. (Colbert, 1999, p. 110).

Colbert se refiere al papel no solo del docente sino también a las entidades territoriales que, en beneficio de la educación de los niños y niñas del sector rural es necesario garantizarle la continuidad de su formación académica y la participación activa desde su propio contexto, lo que pudiera darse desde procesos de investigación comunitaria, formación del maestro en el ámbito del desarrollo participativo y colaborativo en el contexto rural.

2.4 El comportamiento de la deserción escolar en las instituciones educativas que son objeto del estudio (2013-2016)



Registro fotográfico propio, Institución Educativa San Isidro I

La mayoría de los estudiantes viven con sus madres o hermanos. El proceso académico está mediado por el nivel de la escolaridad de las madres. Para analizar el factor relacionado con el nivel educativo de los padres y las madres de familia, se muestra la siguiente gráfica:

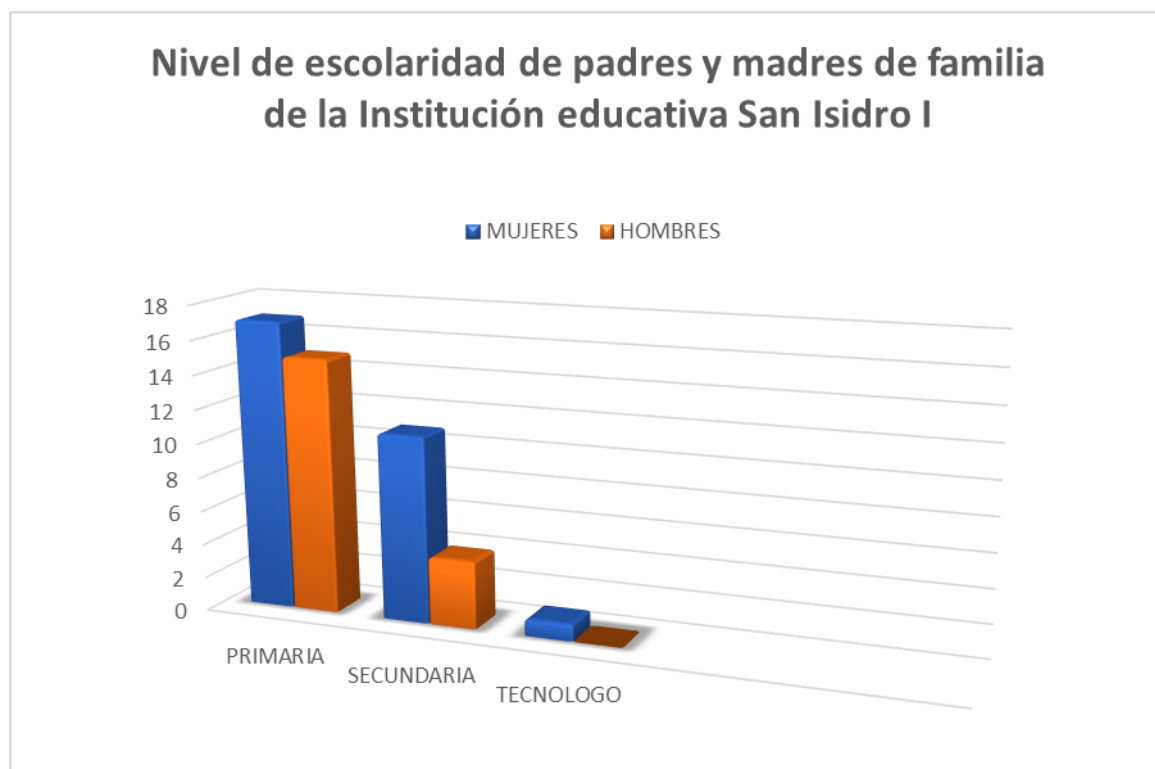


Gráfico No. 10

Para el análisis del nivel educativo de los padres y las madres de familia se hicieron entrevistas orales puerta a puerta; se entrevistaron a 29 madres y 26 padres de familia. Aquí se identificó que las mujeres permanecen más tiempo en la formación académica que los hombres. Los hombres logran terminar parte de la primaria, pero no la secundaria. Las mujeres pese a su bajo desempeño académico y a temprana edad ser madres se esfuerzan por terminar una parte de su educación primaria y en algunos de los casos la secundaria; en un índice muy pequeño acceden a la educación universitaria, en este caso a nivel de tecnología. Entonces, en el caso de las mujeres el 59% estudiaron una parte de la básica primaria (quinto grado) y el 38% una parte de la secundaria (llegaron entre octavo y noveno

grado) y el 3% logró estudiar una carrera corta a nivel de Tecnología. En el caso de los hombres el 77% estudió una parte de la básica primaria (tercero) y el 15.38% hasta el grado 6 o 7 de la básica secundaria; el 7.6% no ingresó nunca a las aulas de clase.

Los factores que llevaron a estos padres y madres de familia a no terminar sus estudios fueron, según la encuesta realizada puerta a puerta: no tener el apoyo económico de sus familias, o en el caso de las mujeres, conseguir su pareja, pues luego ellos no las apoyaron económicamente para continuar con sus estudios; en otros casos no les gustaba estudiar y se retiraron en la primera oportunidad que tuvieron. También para algunos, la escuela estaba muy lejos de sus viviendas; asimismo la necesidad económica que se vivía en sus casas: algunos debían pagar arriendo y cubrir sus gastos académicos y el dinero no les alcanzaba para sostenerse; el nivel de pobreza en otras de las familias era extremo y el número alto de hermanos no permitía cubrir las necesidades de todos ellos en el ámbito escolar.

Algo sorprendente es el caso de los estudiantes del grado once que, aunque son pocos, evitan emigrar, quizás porque consideran que deben aprovechar el último peldaño de la educación fundamental. Los estudiantes del grado quinto tienen que cambiar de residencia por causas de salud; es, en efecto, una edad vulnerable en la salud por las condiciones climáticas de Guaviare. Un factor importante para el análisis es la causa de la “repetición” de los grados:

El 22,6% de los estudiantes encuestados en todo el país dijo haber perdido por lo menos un curso durante su trayectoria académica. El porcentaje de pérdida de cursos fue significativamente alto entre los estudiantes indígenas (27,3%), entre los estudiantes de sedes rurales (25,9%); en las sedes-jornada con alta deserción (25,8%) y entre los hombres (25,6%). (Malagón, 2010, p. 47)

En los niveles más altos de la tasa porcentual de deserción escolar se encuentran los estudiantes indígenas y los estudiantes de la zona rural. El bilingüismo lengua castellana/lengua indígena no es objeto de consideración en las aulas porque los docentes no son del territorio y no han aprendido la lengua indígena. De allí la resistencia por el estudio y el desagrado por algunas materias que dicen no entender.

CAPITULO III

LAS PERCEPCIONES DE LOS DOCENTES Y LAS FAMILIAS SOBRE LA DESERCIÓN ESCOLAR

En el departamento del Guaviare, a través de la secretaria de educación, se crea la necesidad de trazar políticas que garanticen el servicio y la continuidad de la educación de los niños entre los 5 y 16 años y que a su vez estos puedan continuar su educación ingresando a las universidades o accedan a los programas que el SENA ofrece a la población dentro del territorio. Para que esto sea una realidad, habría que fortalecer los centros educativos. Asimismo, restablecer y diseñar estrategias en las que los docentes y las regulaciones institucionales se puedan acoplar a las condiciones de los habitantes rurales.

Entre los objetivos que ha trazado el departamento a través de la Secretaria de Educación para evitar la deserción escolar, tenemos:

Reducir la tasa de deserción educativa mediante el fortalecimiento de opciones educativas como CAFAM, preescolar desescolarizado, aceleración del aprendizaje, pos primaria rural y el impulso de la educación superior en la región en la modalidad presencial semi presencial y a distancia; a la vez fortaleciendo los programas de actualización pedagógica.

(SED y Cultura, 2019)

Una propuesta tentativa que se ajusta a las necesidades de los habitantes del sector rural, pero que dentro de ellas hay otras necesidades que descentralizan estas propuestas ya que la población rural requiere el fortalecimiento y mejoramiento en infraestructura y dotación de los internados; asimismo el mejoramiento de los planteles educativos con herramientas tecnológicas que impulsen a la comunidad educativa a matricularse (adultos) y matricular a sus hijos.

El 45,762% corresponde a la población rural; por lo tanto el impacto social con los programas de desarrollo sostenible en esta población del departamento conduce a una “reconversión económica y de calidad de vida”, lo cual posibilitará el mejoramiento

y la apropiación de identidad territorial hacia la construcción sostenible de las comunidades rurales. (Gobernación del Guaviare. 2016-2019, p. 15).

El problema de la deserción escolar ha ido disminuyendo de manera progresiva, sin embargo, la secretaria de educación continúa en busca de estrategias que mitiguen el abandono escolar. En el nivel académico o de formación de los docentes del Guaviare se aspira a promover el rol de líder, al asumir los diferentes compromisos sociales, culturales y académicos dentro de sus comunidades. Aun en la planta docente encontramos maestros del antiguo decreto 2277 que cuentan sus relatos frente a los procesos académicos de los estudiantes rurales; lo que para ellos fue complejo por el conflicto armado; pero hoy la realidad se transforma en acuerdos y estrategias para fortalecer el desempeño académico de los estudiantes y la preparación académica de los maestros.

El maestro de la zona rural, pese a las condiciones laborales a las que en ocasiones se ve sometido, agota sus recursos en beneficio de los estudiantes. Ir de casa en casa buscando razones por la que los adultos no llevan sus hijos a las aulas; encontrar en el recorrido niños en edad escolar e invitar a estas familias a involucrarse en el proceso educativo de sus hijos es hoy una constante. En cuanto a los padres de familia, el acompañamiento en la educación de sus hijos, para algunos, es importante; otros son ajenos al proceso; esto se debe a su condición social, económica y cultural. La falta de propiedades, la inestabilidad laboral, la falta de fuentes de empleo, los débiles ingresos económicos, son factores que han incidido en el abandono escolar.

3.1 Los factores que inciden en la “deserción” escolar, según las percepciones de los docentes y los directivos

En la entrevista con un directivo de la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación, el 13 de enero 2020, se reitera que el primer factor de deserción en la educación rural es la falta de oportunidades para los niños y las niñas; la ausencia de transporte y la débil alimentación, afirma, condiciona el ausentismo y el abandono escolar. Se prefiere trabajar en actividades del campo para ayudar con el sostenimiento de la casa y no volver a la escuela, incluso estando cerca. Dice también que “debe haber una educación pertinente,

una educación para la zona rural, una educación que además de aprender los aspectos básicos de las diferentes disciplinas del conocimiento contribuya a fortalecer las actividades agropecuarias, para que el estudiante no pierda el interés en la zona rural y en la zona campesina.” Sin embargo, hay que considerar que la población campesina busca otras alternativas de sostenimiento para sus hijos y de continuar viviendo en el campo sin oportunidades avizora a la ciudad en busca de mejorar y continuar los estudios; es el caso de aquellos padres que ven la importancia del progreso educativo de sus hijos.

- ¿Cómo afecta la falta de herramientas tecnológicas en el ejercicio pedagógico en la zona rural del Guaviare?



Registro fotográfico propio, kiosco digital en San Isidro I

En el marco de los programas nacionales sobre las nuevas tecnologías en la educación se distribuyen en el año 2014 computadores y tabletas, pero en regiones rurales como las de Guaviare no hay energía ni conectividad permanente. La viceministra general TIC, de entonces, realizó la entrega de herramientas de tecnología en el departamento y declaró: “Esta iniciativa tiene como objetivo aportar a la reducción de los índices de pobreza, generar más oportunidades de trabajo y empoderamiento de la ciudadanía a través de la tecnología”. (Ministerio TIC. 2014).

Pese a los intentos, el uso de las herramientas tecnológicas en el área rural es muy limitado; sin embargo, en algunos lugares que llega señal es muy débil, con muchas intermitencias. En la mayoría de los centros educativos urbanos se prohíbe el uso del

celular, porque los estudiantes lo utilizan de manera inapropiada en las aulas de clase, lo que ha llevado a docentes y directivos a prohibirlo. En estos establecimientos se cuenta con equipos de computación, tabletas y acceso a internet, aunque también con intermitencias. En la zona rural son pocas las oportunidades que tienen los estudiantes de acceder a este tipo de herramientas. Sin embargo, donde se cuenta con la señal, los estudiantes llevan sus celulares a las aulas de clase y hacen sus consultas académicas; son pocos los casos que dentro del aula hacen mal uso de este elemento. La mayoría de los estudiantes cuentan con celular, y lo usan para realizar sus llamadas familiares y de amigos, chatear, hacer consultas académicas, tomar fotografías, usar el correo electrónico y los recursos de multimedia.

Una mínima parte de los estudiantes cuentan con portátiles propios; algunas sedes educativas de la ruralidad tienen “computadores para educar” que, en su mayoría, están fuera de servicio. También a algunas instituciones llegó el Kiosco digital, por convenio de telecomunicaciones. Un joven que estuvo al frente de este programa por varios años contó que este era un convenio a nivel nacional, se trabajaba 4 horas y llegó a los colegios con el fin de alfabetizar a los pobladores. Había que dar talleres de capacitación a los habitantes y eran invitados también los estudiantes, con el fin de ofrecer algunos conocimientos básicos en el manejo de la herramienta tecnológica.

La empresa de telecomunicaciones Gilat Ltda, directamente manejada desde Bogotá, entregó a la institución una dotación que hizo parte del kiosco digital: el servidor, la fotocopidora, una computadora, un televisor y una impresora. Durante el día se podía realizar una llamada gratis por cinco minutos al servicio de la comunidad. Se vendía paquetes de minutos por \$1.000 en adelante y pines para internet desde \$200 en adelante. La empresa hacía un aporte de 11 galones de gasolina para el mes, para obtener la fuente de energía y dictar los cursos a la comunidad y estudiantes; también los docentes se beneficiaban del Kiosco Vive Digital consultando y alternando los procesos académicos con los estudiantes. Aquí se podía trabajar la plataforma Moodle; también aprendieron a crear correos y documentos.

Cada seis meses se hacían capacitaciones a la comunidad, en el manejo tecnológico, dirigidas desde Bogotá por medio de la empresa. Luego pasaron a un contrato por Abad Ltda. Al finalizar el mes, en una cuenta debía cancelarse la venta de los pines y las

llamadas. A través de la plataforma se hacía el envío de las evidencias de los trabajos que realizaban, incluyendo los programas de capacitación a la comunidad rural. Sin embargo, pese al servicio a la comunidad educativa, al terminarse el contrato recogieron las cabinas y dejaron como dotación a las instituciones los elementos que hacían parte del uso del kiosco Vive Digital. Este medio de comunicación muere en las zonas rurales, y con él, la posibilidad de las consultas por los estudiantes. Las tabletas que se encuentran en algunas instituciones educativas cuentan con un programa Colombia Aprende, donde los estudiantes acceden a ellos y se vinculan al trabajo y realizan actividades matemáticas (operaciones básicas), usan la biblioteca, el PowerPoint, el Excel, el Word, el Prezi y algunos juegos de entretenimiento para los chicos más pequeños; pero en general contienen también textos muy tradicionales como las cartillas impresas que las ponen de manera digital sin ningún cambio.

Esta situación ha llevado a que el estudiante se desmotive con el tablero y el cuaderno como único recurso de aprendizaje. Además, no hay tampoco escenarios deportivos adecuados ni espacios para el desarrollo de habilidades culturales como la danza y el teatro. El Plan Especial de Educación Rural (MEN, PEER, 2017) introduce solo la educación agropecuaria y de veterinaria, como si los jóvenes de las zonas rurales estuviesen condenados a ejercer solo en estos ámbitos, porque suponen que los demás ámbitos (medicina, ingenierías, humanidades y artes) le compete a quienes habitan en las ciudades. Es, de nuevo, la exclusión en la sociedad global.

De otro lado, el Secretario de Educación Departamental de Guaviare, en el año 2020, considera que los factores de deserción escolar en la ruralidad se deben a la falta de condiciones infraestructurales, ya que se encuentran instituciones en deterioro, sin unidades sanitarias, sin agua potable, sin mesas para trabajar en equipo, sin restaurantes y cocinas adecuadas, sin textos de diversos géneros.

El Coordinador de la educación contratada rural de la diócesis declara:

La coca no es un cultivo estacionario, la coca es un cultivo de todo el año, entonces por eso es que los papás mandan a los niños todos los días a la escuela. En segundo lugar, la paradoja del modelo escuela nueva y la raíz y la motivación que subyace en la actual legislación frente al trabajo infantil, la manera en cómo las entidades

competentes informan sobre el trabajo infantil en las zonas rurales es un poco amenazante. La comprensión que tienen las familias, es que ya los niños no están ayudando en las casas como ayudaban antes y en cierta manera se está generando un problema porque los niños que están estudiando, los pocos que tienen la posibilidad de estudiar, entonces cómo van a volver al campo y resulta que eso no se llama trabajo infantil, resulta que es la cultura del campo.

Este tipo de declaraciones nos ayudan a caracterizar la gestión de la educación contratada rural y las estrategias para evitar la deserción escolar. La diócesis, encargada de la educación contratada, invita a considerar la cultura del campo cuando se analizan los problemas de la educación rural, como el relacionado con el abandono de la escuela. La referencia al modelo “escuela nueva” es oportuna y de cierto modo el entrevistado insinúa que no hay un acoplamiento con sus metodologías.

Es importante señalar que los profesionales de la educación contratada llevan a cabo de manera permanente visitas a las sedes educativas; el coordinador lo hace una vez al año por cada institución; y los coordinadores encargados lo hacen mínimo cada dos meses. Tanto el docente como los padres de familia sienten el acompañamiento y la oportunidad de dar a conocer sus necesidades y dificultades, sean académicas o personales.

Otra de las estrategias tiene que ver con la dignificación en el ejercicio de la educación en las zonas rurales. La pregunta que se hizo a la diócesis en el año 2012, cuando asumió la educación contratada fue: ¿por qué un niño en zona urbana puede estudiar de lunes a viernes con una jornada escolar establecida y un niño en zona rural está estudiando muchas veces de martes a jueves y con un calendario académico que iniciaba en abril y terminaba en octubre? Consideraron que ahí había una falta de dignidad frente al cumplimiento en la educación de los niños en estas zonas. En el análisis encontraron que había factores que afectaban directamente al docente contratado, pues no era lo mismo un docente motivado a un docente que ha perdido el interés a continuar en el proceso por el cual estudió y fue contratado; la desmotivación del docente influía en el desarrollo pedagógico y profesional de los maestros, en este caso los del Guaviare, que venían prestando su servicio a favor de la educación de los niños de esta región y su salario no era

pagado a tiempo. Con la permanencia de los docentes en las sedes educativas se ha iniciado un proceso de mejoramiento.

Un docente señala que “el aislamiento del número de hijos en las casas, entre cuatro, cinco, seis, en una misma casa, ha inducido a que el hermano o la hermana mayor sea quien quede a cargo de los chicos pequeños y sería entonces el sacrificado o sacrificada.” (Entrevista en 2020).

Otro docente de la zona rural explica que,

frente a la deserción escolar, cabe destacar cuatro aspectos: contexto social, contexto familiar, contexto laboral y contexto escolar. Hay familias que están compuestas por el papá, la mamá, otras veces son monoparentales, otras veces los muchachos viven con los abuelos y muchas veces dependen de los trabajos. Entonces, cuando se acaba el trabajo en una vereda se van a otra. La directora de un internado afirma no haber “leído una estadística clara referente a la deserción escolar; me baso más bien en los lugares donde he estado en el campo; en todo caso uno nota ciertos factores como en la deserción escolar y uno de ellos es lo económico, y en el campo eso influye bastante indirecta y directamente porque a veces los niños tienen que irse a trabajar a la finca; que se trasladaron a otro lugar porque tuvieron que irse a trabajar a otro lado; la migración tanto en el campo como en la ciudad es migración por razones económicas. La cuestión del maltrato infantil por parte de los padres también influye. Mire que los niños que sufren maltrato por parte de sus padres igualmente vienen a la escuela a estudiar, uno se da cuenta que no son queridos en la casa, que la pasan mal, pero vienen, que faltan mucho si, pero vienen, por qué; porque regularmente son niños que pertenecen a hogares disfuncionales pero los papás saben que deben cumplir con el deber de mandarlos a estudiar; otros lo hacen por cobrar familias en acción, que será de lo poco positivo que tienen ese tipo de programas. Entonces la deserción en la zona rural también obedece a casos de orden público, porque es frecuente en algunos sectores que les dé temor a desplazarse a grandes distancias, por razones de seguridad; no van a mandar a un niño y en ocasiones no hay ni quien los lleve lejos sabiendo que hay problemas de seguridad y algo puede pasar por el camino; a mí

misma me pasó con mi hija. A mi hija, un año le tocó salir de estudiar y no volver a estudiar cuando yo estuve enferma porque a veces las familias sufren calamidades inesperadas; ese es un pequeño porcentaje de causa de la deserción: por calamidades familiares. Otra causa que se ve también en pequeña escala, pero se ve, es por razones culturales; entonces en algunas familias no les interesa mucho el estudio y no es que se valore mucho la educación en este sentido, o que el niño o la niña es muy malo para el estudio entonces es mejor que se ponga a trabajar en la finca y lo sacan de estudiar. En otros casos cuando son derrochistas (zánganos) pero pasa. Hay un caso que conozco, como el niño va perdiendo el año, entonces eso para qué, es mejor sacarlo. No le hacen el esfuerzo a apoyarlo a que siga y se esfuerce más, sencillamente sacarlo porque ese ya no pasa el año. (Registro tomado el día 02/01/2020)

Otro docente rural, que en los años 2016-2017 cumplió con la función de rector rural, dice que:

la deserción escolar es por falta de empleo para las familias por lo que las familias emigran hacia otros lugares donde puedan conseguir trabajo; en esos lugares donde hay empleo es donde se ven más niños; la deserción se nota más, ya que son familias con número alto de niños; por eso es que en épocas del año se ve el aumento en la matrícula o la disminución; por ejemplo, en los lados de Las Acacias hay empleo con los cultivos de palmas; por eso se ve la estabilidad de los niños en las escuelas; sin embargo en el momento hay un número bajo en la matrícula, porque no hay niños. En cuanto a San Isidro I es por la falta de empleo, y porque las familias emigran a otros sitios buscando oportunidades de trabajo, también por la falta de motivación porque terminan sus estudios y no tenemos hasta grado 11, entonces deben irse para el municipio del Retorno, y muchos padres no cuentan con el recurso para pagar quien los cuide y no comparten la idea de los internados; por eso muchos jóvenes no terminan sus estudios. (Registro tomado el día 02/01/2020)

El coordinador académico en la Institución Educativa San Isidro I, con 23 años de trayectoria educativa y con 12 años como directivo docente, nos hace un análisis desde su punto de vista, sobre la problemática en la deserción escolar de la institución y el departamento del Guaviare. Para él,

la deserción escolar se da por varios factores y entre ellos se encuentra un 30% a 40% en la población que era flotante en los años 90, pues el contexto en los cultivos ilícitos como la coca y otros afines que conllevó a que en algunas escuelas hubiera entre 70 y 80 estudiantes; cuando el estado entró a reprimir este tipo de economía vemos que la gente comenzó a desplazarse hacia otros rincones del país, conllevando a que en las escuelas bajara la cobertura significativamente. Desde el año 2004 hacia el 2018 he notado que la deserción académica ha bajado bastante, ya que la institución educativa contaba con casi 500 estudiantes; actualmente cuenta en el SIMAT con 236 estudiantes. Algunos de los factores que llevan a los estudiantes a desertar, es porque sus padres no tienen un trabajo estable, en segundo caso, la región está basada solo en la economía de la ganadería y los padres por ende deben desplazarse a otros lugares a buscar mejores oportunidades de sostenimiento familiar. Como directivos quedamos maniatados ya que no tenemos la capacidad de generar proyectos que rompan los paradigmas económicos que existen en la región, porque se habla de grandes cantidades de dinero que hay que invertir en agricultura, en la parte pecuaria, en vías y esa parte ya le corresponde al estado como tal; como estrategias en la institución para evitar la deserción, uno busca motivar al muchacho para que llegue a la escuela, como por ejemplo: que tenga acceso a las TIC, que cada niño y escuela pueda tener sus computadores y que él sienta más apego a la escuela, pero lamentablemente para la Secretaría de Educación y otros órganos estatales de apoyo, solo se están basando en este momento es en el docente, y pocas herramientas le dan al docente para que pueda regenerar su desempeño como tal. Otra dificultad es que aquí en las pos primarias existe un programa llamado Kiosco digital y con esto se ha logrado que los muchachos se sientan atraídos por las nuevas tecnologías, pero en las escuelas unitarias eso depende de las innovaciones que tenga el maestro en el aula de clase

y sus ganas de motivar a sus alumnos pues no todas las sedes cuentan con este programa ni computadores. (Registro tomado el día 20/10/2018)

Se le preguntó ¿Considera que esas estrategias han sido positivas para evitar la deserción escolar?

Decir que el docente ha influido en la deserción escolar no, porque los docentes son personas que están comprometidas con su trabajo, ellos consideran que ser docente es su estilo de vida, desafortunadamente lo que influye en la deserción escolar es externo a la institución; como lo decía antes, el factor económico influye mucho para que un padre de familia se mantenga en la región, a esto hay que agregarle que en los últimos años han aparecido terratenientes que han venido copando las tierras de esta región y desafortunadamente los pequeños finqueros han vendido sus tierras y se han desplazado hacia las grandes urbes; según ellos, buscando una mejor vida. La escuela puede estar muy dotada, tener sus docentes, tener las TIC, buena infraestructura y planta física adecuada, pero el problema es la economía. Como venimos saliendo de la economía subterránea que era la coca y ahora estamos saliendo de ella y buscando la economía licita, son pocas las personas que no han creído en eso, porque todavía siguen creyendo en los narcos cultivos que no los llevan a nada en la región; prácticamente estamos en una transición; se sabe que las transiciones no son a mediano plazo, son a largo plazo. Para que la economía del departamento sea una economía fuerte hay que esperar primero que el estado invierta tanto en vías como en proyectos productivos y así mismo apoye a las personas para que se queden en la región y no permitan que unos cuantos acaparadores se adueñen de todas las tierras; esto sería algo bastante malo para la región. (Registro tomado el día 20/10/2018).

En términos generales las siguientes son las constantes en estas entrevistas:

- 1) Falta de mejoramiento en la infraestructura de los centros educativos en la zona rural.
- 2) El desempleo en las familias de las comunidades rurales.

- 3) La falta de oportunidades de estudio.
- 4) La continuidad y permanencia constante de los docentes en las escuelas.
- 5) La falta de políticas explícitas de las diferentes entidades territoriales comprometidas con la educación del departamento.
- 6) Poco apoyo a los proyectos sostenibles de la población rural.

3.2 Los criterios de los padres de familia para retirar a sus hijos de la escuela.



Registro fotográfico, Institución Educativa San Isidro II

Los niños se encuentran en clase de matemáticas; esta fue una estrategia para lograr que los niños comprendieran el concepto de figuras geométricas y sus formas, ya que estaban presentando dificultades en este aprendizaje y con la plantación de jardín y ornamentación con botellas los niños iban diseñando también las figuras que les pedía; fue una manera de conceptualizar y permitir el aprendizaje de forma creativa y vivencial, con su entorno.

Muchos jóvenes al no terminar sus estudios recurren como fuente laboral el ingreso al servicio militar y continuar allí como soldado profesional, oficio con el que muchos se complacen, ya que el ingreso a las fuerzas militares no les implica mayor esfuerzo económico. Es una alternativa para sostenerse y sostener a sus familias. Muchos aprovechan la oportunidad de continuar sus estudios, otros solo se dedican al oficio de servir al estado colombiano dentro de las fuerzas militares.

Algunos padres de familia de Guaviare declaran no haber estudiado y dicen tener plata, dando a entender que no se necesita estudiar para conseguir dinero: “yo no tengo

estudios, pero tengo mi finca”. Este tipo de juicios influyen en los hijos y les corresponde a los docentes explicar que no se estudia para tener plata, pero sí para vivir mejor y en paz, para descubrir lo que es el mundo, la ciencia, la tecnología, para participar en la construcción de la sociedad y el entorno en el que se desenvuelve el estudiante. Al respecto, el Artículo 3 de la Constitución, que define la educación como obligatoria, laica y gratuita, respalda no solo las posibilidades para que todos los alumnos que terminan sus estudios de primaria ingresen a secundaria, sino para que permanezcan y concluyan esta última etapa de la educación básica con la finalidad de garantizar los principios de la ciudadanía y la democracia.

No hacen parte de la deserción escolar los casos en los cuales el núcleo familiar se desplaza de la zona rural al casco urbano: Una madre de tres niños manifiesta estar muy interesada en que sus hijos estudien y así puedan tener un mejor futuro; pero por motivos de transporte los retiró de la sede San Isidro Uno ya que vivían en una finca muy distante a la escuela y en época de invierno los caños (pequeños ríos) aumentan su caudal y es imposible transitar hacia el plantel; argumenta ser madre soltera y siempre desea estar al lado de ellos; por tal motivo tomó la decisión de trasladarse al municipio El Retorno ya que en ese lugar puede trabajar como empleada del servicio doméstico y al mismo tiempo estar pendiente de sus pequeños sin tener que depender del internado.

Una exalumna de la sede San Isidro Dos cuenta haber cursado hasta el grado segundo ya que por causa de la violencia su padre “fue desaparecido”; la mamá al sentirse sola y atemorizada decidió desplazarse a la cabecera Municipal de El Retorno en compañía de sus hijos; algunos de ellos pasaron a manos de otras personas para ayudar con su crianza; una de ellas es Lady, quien fue adoptada de forma verbal por el padrino, pero nunca se tomó la tarea de permitir que continuara con sus estudios. Actualmente tiene veinte años y sigue viviendo en esa antigua finca que le trae tristes recuerdos, pero dice que le toca porque por falta de apoyo y experiencia es madre de tres niños y con muchos deseos de seguir estudiando.

Una madre de familia de San Isidro II, cuenta que ella solo estudió hasta el grado cuarto de primaria y se retiró porque quedó embarazada y ya no pudo continuar sus estudios, pues tenía que dedicarse a cuidar a su hijo y ahora ya tiene otros hijos que tiene

que cuidar. Sin embargo, pese a que no terminó la primaria tuvo la oportunidad de ingresar a trabajar con el PENIS (proyecto de erradicación cultivadores de coca) donde gana un salario mensual de \$1.000.000. Al igual que otras madres de familia ella recibe el pago de familias en acción, subsidio que brinda el estado a madres cabeza de hogar como incentivo para ayudar a los niños que se encuentran estudiando.

Otro exalumno de San Isidro II, quien estudió hasta grado cuarto de primaria, cuenta que nunca le gustó el estudio y que por más que intentó no logró terminar, pues se la pasaba ingresando y retirándose todo el tiempo y finalmente decidió no estudiar, pues para él el estudio es una perdedera de tiempo. Se ha desempeñado laboralmente en el trabajo del campo macheteando, haciendo cercas y ahora tuvo la oportunidad, a través del PENIS, de trabajar con ellos y dice que disfruta esta oportunidad mientras le dure. Cuenta que se matriculó en el SENA y fue unos días, se aburrió y no volvió más, y en definitiva a él no le gustó el estudio.

Un padre de familia cuenta la situación con su hijo. Dice que estudió hasta grado 11, teniendo extra edad, con el propósito de que su hijo terminara el estudio. Cuenta que su hijo fue matriculado en varias instituciones rurales y en San José, pero el joven no ingresaba a las clases y solo se dedicaba a hacerles pasar malos ratos a los docentes; él se preocupó y habló con su esposa para hallar una alternativa al problema. Entonces decidió continuar sus estudios en compañía de su hijo; ambos se encontraban en el mismo nivel académico (novenio), lo que le permitió acompañar a su hijo, motivarlo y respaldarlo en el proceso como padre. Ambos terminaron el bachillerato.

Los relatos de algunos estudiantes de la Institución:

Breiner dice:

Yo vivo acá en la vereda, pues me gusta estudiar porque uno aprende muchas cosas nuevas y también porque uno comparte con los compañeros, con los profesores y pues me gustaría estudiar en la ciudad porque hay mejores cosas allá, para uno poder salir adelante, y yo me mantengo trabajando en fincas y mi mamá cocinando y antes cuando había coca pues cuando mi mamá no trabajaba en las fincas ella le

ayudaba a mi tío cocinándole para los raspachines pero como ahora se prohibió todo eso, ahora sembramos chontaduro, pues mi hermana y yo cuando tenemos tiempo libre ayudamos a limpiar y coger los chontaduros para cogerlos y venderlos y poder vivir y mantenernos. Y pues de la escuela me gusta porque es muy fresca, muy calurosa, y me gusta mucho los profesores porque son muy chéveres y hacen lo posible para que uno aprenda y entienda y pues uno comparte con los amigos, los compañeros, eso es muy chévere por acá. A mi antes no me gustaba estudiar porque eso dejaban muchos trabajos, pues la verdad no me gustaba el estudio, y me entusiasmé porque escuchaba decir a los profesores que podíamos ir a la universidad y tener buenos trabajos. Y para ayudar a mi mamá y a mi hermana también. (Entrevista en 2020).

Aquí vemos la importancia y el rol de líder del maestro, cuando se apropia del acompañamiento en los procesos de formación de sus estudiantes; es importante reconocer este aspecto, ya que de él depende que el alumno replantee algunas posturas que tiene frente a la importancia de educarse.

Leidy Villamil, nos cuenta:

Tengo 16 años soy; estudiante del grado decimo, vivo en la vereda San Isidro; me gusta mi escuela, porque es un lugar muy fresco, hay árboles, es un lugar muy tranquilo. Me gusta compartir con mis compañeros. Me gusta también compartir con mis profesores. Me gustaría que en mi colegio hubiera más cosas de tecnología porque a nosotros nos gustan todas esas cosas. Además, me gustaría que los profesores también fueran un poquito más capacitados en ese aspecto. También me gustaría que las vías de acceso a la escuela se pudieran mejorar un poquito porque cuando llueve mucho, que entra el invierno, las carreteras se ponen muy feas y a veces no podemos estudiar porque, las calles y los caños se riegan y no podemos pasar y los niños que son más pequeñitos los papás no los traen porque les da miedo que se ahoguen o se vayan al caño o alguna culebra u otro animal; y nosotros los más grandes pasamos, pero siempre nos da un poco de miedo porque son caños corrientosos o de pronto alguna culebra o algo así. También me gusta cuando los

profesores nos llevan a otros lugares a jugar, los Intercolegiados; me gusta porque compartimos con las otras veredas y nos conocemos. También me gusta cuando los profesores nos sacan afuera de las clases, porque es más fresco y podemos aportar más cosas de las que nosotros conocemos, porque a veces los profesores no saben sobre algunos animales y nosotros les podemos decir. También me gustan algunas materias y otras no, pero me gusta matemáticas y no me gusta mucho inglés porque se me hace difícil y dicen unas palabras que yo a veces no puedo pronunciar, pero sin embargo los profesores tratan de que uno pueda entender todo, en lo mejor posible. Yo también soy mamá, tengo un hijo de 2 años, yo quedé embarazada mientras estaba estudiando, pero mis papás me apoyaron. Pues al inicio mi papá se enojó mucho, mi mamá siempre me apoyo, y después convenció a mi papá y entonces ya ellos me ayudaron a terminar de estudiar y ellos me ayudan a cuidar el niño mientras yo estoy estudiando, también me gustaría que por acá pudiera haber un jardín o algo así donde cuidaran los niños y les enseñaran cosas. Mi familia, nosotros vivimos de lo que produce la finca que es lo que mi papá cultiva y de la venta de gallinas y marranos y los huevitos de las gallinas y de eso es de lo que nosotros vivimos. (Entrevista en 2020)

Este es uno de esos casos donde las adolescentes afrontan los embarazos a temprana edad, y es una de las causas que conducen al abandono escolar; en este caso, sin embargo, la joven contó con el apoyo de sus padres y la motivaron a continuar con el estudio y tiene un hijo por quien debe superarse para brindarle también una buena educación.

En la siguiente tabla muestro los argumentos de otros estudiantes que cuentan su realidad:

	Yesid 12 años (Quinto)	Kevin 16 años (Décimo)	Johan 9 años (Tercero)	Carlos Yesid 17 años (Noveno)
Pregunta 1. ¿Le gusta estudiar?	Sí	Sí, estoy en grado décimo y pasé al grado once	Sí me gusta estudiar porque me parece bonito.	Sí, pero no pude terminar, porque no había plata y tenía que trabajar.
Pregunta 2 ¿Por qué le gusta estudiar?	Porque uno puede salir adelante, también porque uno cumple metas porque es muy bueno porque uno aprende	Todo, de la escuela me gusta mucho, porque es bonita, y puedo aprender muchas cosas.	Si me gusta mi escuela	Estudiar es bueno para no tener que hacer lo que estoy haciendo, trabajar para ayudar a mis papás. Pero me toca ayudarlos y dejar de estudiar tal vez más adelante pueda terminar.
Pregunta 3 ¿Qué piensa de sus maestros?	Son muy buenos pacientes, enseñan bueno.	Son muy buenos maestros.	Sí, me gustan mis profesores.	Mis profesores son buenos, ellos me llaman cada rato a ver si voy a la escuela.
Pregunta 4 ¿Cuál es su maestro preferido y por qué?	Para mí es mejor la profe Norma, por que enseña bueno es paciente, es muy buen y es la mejor.	Todos son mis favoritos, a todos les entiendo bien.	– La profe, Norma Brighth, Porque es muy chévere.	Me gusta el profesor de matemáticas es muy respetuoso, me habla mucho.
Pregunta 5 ¿Por qué cree que es importante estudiar?	Porque uno puede superarse y ayudar a la mamá	Hay que pensar en el futuro	Porque uno puede trabajar en otro lugar que no sea el campo	Para no tener que dejar de estudiar y trabajar en la tierra.

Tabla 8. Diseño propio.

Analizando esta muestra de estudiantes en diferentes edades y grados de la institución educativa San Isidro, se infiere inferir que a los estudiantes sí les gusta ir a la escuela; el problema en algunos de los casos es la cuestión social y económica, ya que los padres cuentan con un nivel de escolaridad bajo, lo que no les ha permitido estabilizar un trabajo bien remunerado a estas familias, que posibilite permanecer en su territorio y fortalecer la educación de sus hijos.

Como lo dio a saber el adolescente del grado noveno, le gusta estudiar, pero las condiciones de su familia no son las mejores ya que viven con su padrastro. Ellos son seis hermanos. Dos de ellos, los menores, son del padrastro, por quienes él responde económicamente y su progenitora debe realizar varias actividades del campo para ayudar a sus hijos mayores ya que su compañero sentimental no le aporta en lo económico para ellos. Esta es otra de las causas por la que los jóvenes se ausentan de las aulas: no tienen apoyo, al igual que sus madres quienes no terminaron sus estudios y se someten a las condiciones de la pareja dejando casi sin amparo a sus hijos, obligándolos a salir de los centros educativos y a veces de sus casas en busca de oportunidades laborales y económicas para su propio sostenimiento.

Otros aspectos por los que los estudiantes pueden ausentarse de la escuela.

	Yais Yulian (Quinto) 10 años	Diman Duvan (Cuarto) 10 años	Mónica (Quinto) 11 años	Isabella (Segundo) 7 años	Rocío Isabel (Noveno) 15 años	Edwar (Quinto) 11 años.	Jhon Jairo (Octavo) 16 años
Pregunta 1 ¿En qué circunstancia consideran que es factible	Cuando estoy enfermo , cuando llueve o cuando nadie me	De pronto cuando llueva, cuando se pone la carretera fea, y la casa de nosotros	Por alguna enfermedad o porque nos queda retirada la escuela, o porque nos pueden cambiar a	Mi mamá le salió un trabajo acá y ella se separó de mi	Cuando un estudiante pierde el año y ve a sus compañero s más arriba de	Me trajeron aquí porque me quedaba más cerquita,	Dejar de estudiar porque da pena repetir el año. Y uno ve que los compañero

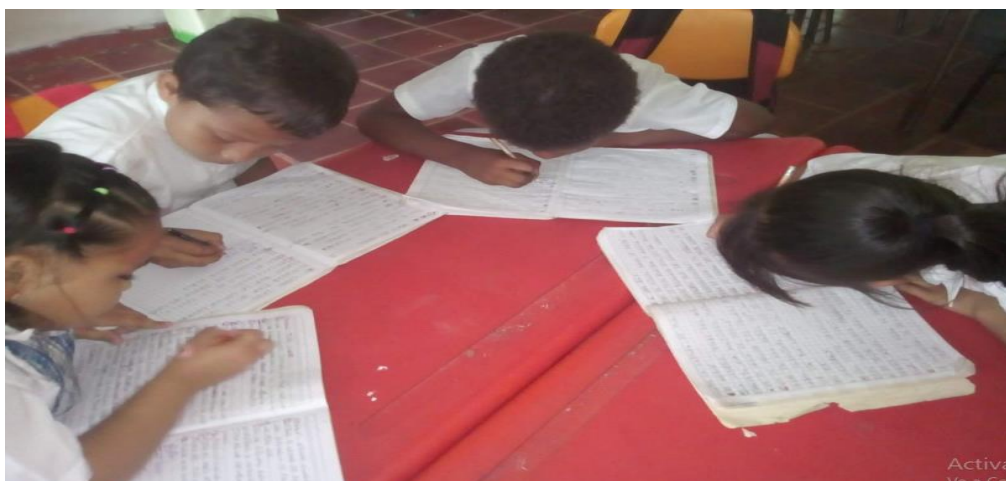
dejar de asistir a la escuela?	despierta, porque vivo con mi padrastro y mi mamá	queda retirada de la escuela, esas son las circunstancias	veces nos toca a pie o en bicicleta, a veces nos toca quedarnos donde vecinos más cercanos a la escuela, así nos ha tocado en algunas ocasiones.	papá	él, o cuando la escuela le queda muy lejos de la casa, o porque los padres no quieren que sus hijos no sigan estudiando	voy a seguir estudiando aquí.	s están en el otro grado y comienzan a uno a molestarlo.
Pregunta 2 ¿Cree que es posible que deje de estudiar en esta escuela?	Sí, porque de pronto gano el año y me voy a estudiar al Retorno,	De pronto porque mis padres vendan la finca se la vendan a otro señor, porque tienen pensado vender la finca porque ya están cansado de esta vereda	Sí, porque no tenemos propiedades Siempre hemos sido administrador es nunca tenemos una finca, y por eso podemos dejar de estudiar aquí en esta escuela.	Sí, porque a mi mamá le dieron trabajo solo por 5 meses y se va para San José, yo quiero que le salga trabajo para que nos pueda mantener	Para mis papás es importante que sigamos estudiando , somos 5 hermanos, por eso se vinieron para acá porque tienen mejor empleo.	Cuando termine noveno me llevan para el Capricho, yo no sé si me van a internar o de externo	No he podido recuperar lo que tengo del año pasado y por eso no quiero estudiar más.
Pregunta 3 ¿Si se van de la vereda existen	Sí, a mí me llevan para El Retorno	Sí, a donde nos vayamos	No, hemos continuado de estudiar en otros lados	Si nos vamos, sigo estudiando en San	Donde vayamos seguiremos	Sí.	De pronto, porque como le digo no quiero

posibilidades de que sigan estudiando?	y yo voy a vivir solito.			José, porque allá consiguió una casa mi mamá	estudiando		repetir el año.
--	--------------------------	--	--	--	------------	--	-----------------

Tabla 9. Diseño propio.

Aquí vemos otros factores que inciden en el abandono escolar, y está fuera del alcance de los niños, ya que algunos de sus padres se han ido por problemas personales como lo ha manifestado una de las estudiantes, y donde han ido no los inscriben a estudiar; también por cuestión de salud y distancia entre la escuela y sus viviendas, la falta de empleo de sus progenitores y la falta de propiedades en estos lugares.

En el caso de la estudiante de segundo grado cuando manifiesta con voz triste: *“yo solo quiero que mi mamá le den trabajo para que nos pueda mantener”*, es una realidad que muchos niños y niñas viven; pero esta situación los afecta emocional y académicamente, pues sus estudios quedan sin terminar a causa del desempleo en muchas familias rurales. También la situación del adolescente de grado octavo: le gusta el estudio, pero ha tenido algunas complicaciones con el área de sociales, y tiene pendiente los trabajos del año pasado y no le ha dedicado el tiempo suficiente para desarrollar sus actividades; ahora ve que no puede ser promovido al grado siguiente y siente vergüenza con los demás compañeros que son promovidos. La repitencia del grado es otro factor que lleva al estudiante al abandono escolar. Otra de las situaciones del ausentismo escolar es el fallecimiento a causa de enfermedades y muertes violentas como ha sucedido en algunos casos en nuestra institución.



Registro fotográfico propio, San Isidro I, estudiantes creando historias

Frente a las situaciones que hemos encontrado en esta investigación, es importante dejar en claro la importancia de fortalecer los centros educativos desde las prácticas pedagógicas con fines comunes en el desarrollo integral de los educandos, programas que lleguen a las aulas de clase en pro de garantizar ambientes agradables, el desarrollo de competencias ciudadanas, aprendizajes contextualizados y propicios para el fortalecimiento de las emociones.

Entre las acciones posibles en los centros educativos frente a la problemática del desapego académico, se requiere un mayor acompañamiento pedagógico incluyendo a los padres de familia. El acompañamiento asumido como interlocución y diálogo y mediado por la lectura de textos relacionados con la educación, las artes y la cultura. Se trata de promover una escuela más abierta y menos autoritaria, la escuela que va a la casa y que hace de la escuela la casa de todos.

Asimismo, es necesario actualizar el PEI de la Institución Educativa San Isidro I y desarrollar los cuatro aspectos que lo orientan:

1) *Se identificarán las limitaciones y destrezas de los estudiantes, para adecuar el diseño curricular a la realidad de la institución y de la comunidad educativa.*

2) *Se harán reuniones con las Comisiones de evaluación y promoción, especialmente cuando se presenten deficiencias notorias de aprendizajes en algún grado o área, para que, con la participación de estudiantes y padres de familia, se busquen alternativas de solución y mejoramiento.*

3) *Se designarán estudiantes monitores que se destacan en lo académico y personal, para ayudar a los que tengan dificultades.*

4) *Se realizan interacciones personalizadas a estudiantes con desempeños bajos en los momentos en que el docente lo considere oportuno.* (PEI. 2016. p. 18)

Es fundamental la formación del personal docente y administrativo en aras de mejorar y elevar los niveles de desempeño académico y evaluar de manera permanente los progresos en los desempeños esperados. El desarrollo de aprendizajes en ambientes agradables y acogedores, el respeto por la cultura de los entornos y la inclusión de la era tecnológica en las aulas de clase, puede contribuir a la construcción de identidad con la vida académica en las zonas rurales del país.

Las entrevistas a los diferentes actores colaboradores en esta investigación (directivos académicos, docentes, padres de familia y estudiantes) nos muestra que las causas principales de la deserción escolar son 1) los factores socio económicos, 2) el bajo nivel de escolaridad de los padres y 3) el desplazamiento forzoso por la violencia y el conflicto armado. De otro lado, la deserción escolar se da también por el traslado inesperado hacia otro lugar (otra vereda u otra finca) y esto condiciona cierta desesperanza y desinterés por la escuela: si el padre de familia no desea que su hijo continúe la escolaridad, simplemente la suspende en el nuevo lugar de residencia; el padre considera que si él no necesitó de estudios escolares para sostener a su familia tampoco los necesitará su hijo.

CONCLUSIONES

El propósito de esta investigación tuvo como objetivo analizar los factores internos y externos que causan la deserción escolar en dos instituciones de la zona rural del Guaviare, con especial énfasis en dos escuelas: San Isidro I y San Isidro II. El análisis permitió abordar el problema desde una perspectiva humanística y social, ya que los factores asociados a conductas y comportamientos se relacionan con patrones conexos con la familia, la institución y la comunidad y, por supuesto, los gobiernos local y nacional.

Algunas conclusiones que se desprenden de este estudio son:

1. El problema de la deserción escolar está vinculado con factores internos de la escuela (las pedagogías) y externos (económicos y coyunturales) de la comunidad educativa. En esta perspectiva se infiere la consistencia entre la primera y la última parte de esta indagación: los análisis descriptivos de la primera parte son congruentes con los discurso declarativos de las entrevistas.
2. La deserción escolar, como factor externo, se debe primordialmente al continuo desplazamiento migratorio de las familias, bien sea a causa del conflicto armado, al finalizar el empleo y el paso de una finca a otra, por problemas familiares o la reubicación en los cascos urbanos.
3. La deserción escolar está vinculada también con el bajo nivel de escolaridad de los padres en las zonas rurales, lo cual amerita que los gobiernos locales y nacional inviertan en diversas posibilidades para acortar los rezagos en la escolaridad de las comunidades campesinas.
4. Los factores internos que influyen en el abandono escolar están asociados con las modalidades pedagógicas tradicionales, en las que redundan las rutinas y se subestiman las estrategias que se recomiendan en el enfoque de Escuela Nueva para las zonas rurales. Es decir, la ausencia de innovaciones pedagógicas condicionan las resistencias frente al estudio de niños y jóvenes.

5. El ausentismo de los maestros y sus nombramientos provisionales (muchas veces se demoran las contrataciones y en consecuencia las clases inician tardíamente) hace parte también de los factores internos.

6. El registro de estudiantes en el SIMAT es un proceso lento entre las secretarías de educación de los diferentes departamentos; por esta razón, se informa sobre la deserción cuando en realidad algunos de estos estudiantes sí están asistiendo a las aulas de clase.

7. Los embarazos a temprana edad y la dedicación al trabajo asalariado para la sobrevivencia, condicionan el abandono escolar por parte de las niñas y muchas veces de los jóvenes que asumen la responsabilidad.

8. La tendencia a la drogadicción como efecto de la desesperanza y del no retorno a la escuela, influye igualmente en los índices de la no finalización de la educación fundamental.

9. La indagación nos muestra que muchos jóvenes se desmotivan para regresar a la escuela por la extra edad; es decir, es hay una cadena de causas en la que cada eslabón converge en el siguiente.

10. Las grandes distancias entre las viviendas y las sedes educativas y la falta de transporte, agudizado este problema en las temporadas de invierno, producen tanto en los padres como en los niños y en los jóvenes desinterés por ir a la escuela cada día.

11. De acuerdo con las percepciones de padres y docentes los restaurantes escolares y los internados son poco atractivos.

12. La ausencia de una educación diversificada en los niveles de secundaria y, sobre todo, en los grados 10 y 11 influye para que muchos estudiantes abandonen en distintos grados de la posprimaria.

13. La frustración con el incumplimiento de los “acuerdos de paz” ha propiciado la zozobra y la incertidumbre en las familias, pues presienten que se intensificará de nuevo el conflicto armado y, en consecuencia, optan por buscar los centros poblados y escuelas más seguras.

BIBLIOGRAFIA

Álvarez L, Arias S, & Rivera A (2019) El Quehacer Docente en el municipio de San José del Guaviare en el marco del Conflicto Armado Colombiano. “*Genesis de la docencia*” Recuperado de: <http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10839/2620/Lina%20Marcela%20%20C3%81lvarez%20Silva.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Acto Legislativa 1 De 1999. (2019) Derechos del bienestar familiar. Disposiciones analizadas por avance jurídico casa Editorial Ltda. © Recuperado de: https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/acto_legislativo_01_1999.htm

Arias G. & Rojas M. (2008) La deserción escolar y su incidencia en la calidad de vida: Historias de vida de niños y niñas que han desertado del proceso escolar en el municipio de Girardot. Bogotá. Recuperado de: https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/1805/AriasRamirezRojasHerrera_2008.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Arias J. (S. F) Plan departamental de formación docente 2009-2011. Recuperado de: https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-319508_archivo_pdf_Guaviare.pdf

Colbert V. (2019) Una nueva educación con transcendencia global gestada en Colombia. Recuperado de: <https://staffingamericalatina.com/vicky-colbert-una-nueva-educacion-con-trascendencia-global-gestada-en-colombia/>

Colbert V. (1999) Mejorando el acceso y la calidad de la educación para el sector rural pobre El caso de la Escuela Nueva en Colombia. “*Revista Iberoamericana*” [Monográfico] Recuperado de: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie20a04.PDF>

Cortes D (2015). Proyecto de educación para el sector rural, fase II (PER II) Recuperado de: Guaviare-Colombia aprende

Constitución Política Colombiana. (1991). Actualizada con los actos legislativos a 2016. Recuperado de:
<https://www.corteconstitucional.gov.co/Inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia.pdf>

Cruz P; Páez A & Páez J. (2013) Deserción escolar en básica primaria: estudio de caso en el Municipio Santana (Boyacá). Recuperado de:
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/2430/TE-16464.pdf?sequence=1&isAllowed=yisco>

Departamento Administrativo de Planeación Guaviare (2017) Recuperado de:
https://guaviare.micolombiadigital.gov.co/sites/guaviare/content/files/000513/25611_datos-y-cifras-2017.pdf

Díaz K & Osuna C. (2017) La percepción y práctica docente en relación al abandono escolar en centros de educación media superior de baja California. Recuperado de: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0708.pdf>

DANE (2018) Censo nacional de población y vivienda. Recuperado de:
<https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/cnpv-2018-presentacion-3ra-entrega.pdf>

Departamento Nacional De Planeación (S.F.) Diez años para transformar la ruralidad del Guaviare. Recuperado de:
<https://repository.urosario.edu.co/sitios/retosPosconflicto/punto1.html>

Espitia M, Mora L, Llano M. (2010) Ruralidad y empleo rural en Colombia: aproximación a la metodología de la OECD Recuperado de:
<https://www.contraloria.gov.co/documents/20181/996701/ruralidad-y-empleo-rural-en-colombia-2010.pdf/1d0ba931-7fee-42d8-8975-128cc0a10a20?version=1.0>

Espíndola E & León A. (2002) La deserción escolar en América Latina: Un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de educación. Madrid, España*. Recuperado de:
<http://www.seg.guanajuato.gob.mx/Ceducativa/CartillaB/6antologia/antecedentes/pdf/32.->

[%20LA%20DESERCI%C3%93N%20ESCOLAR%20EN%20AM%C3%89RICA%20LATINA%20UN%20TEMA%20PRIORITARIO%20PARA%20LA%20AGENDA%20REGIONAL.pdf](#)

Gobernación de Guaviare (2018). Diagnóstico departamento del Guaviare. “*Ecosistema de innovación, región Llanos*” Guaviare Recuperado de: http://orinoquia.unal.edu.co/fileadmin/user_upload/Diagnostico_Departamento_de_Guaviare.pdf

Gobernación del Guaviare. (2016-2019) “Plan de desarrollo departamental”. Recuperado de: [https://assets.ctfassets.net/27p7ivvbl4bs/64VrVG3gQSocuScG2OwWO/9b639f2485ca42c2d5a6a38edadd47aa/95_Guaviare PDT 2016-2019.pdf](https://assets.ctfassets.net/27p7ivvbl4bs/64VrVG3gQSocuScG2OwWO/9b639f2485ca42c2d5a6a38edadd47aa/95_Guaviare_PDT_2016-2019.pdf)

Grupo Pedagógico IPARM (2011) *Los centros de interés en la pedagogía por proyectos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Hernández J (2019) Poca calidad y mucha deserción: ¿crisis en la educación media? *El Espectador*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/articulo-503>

Hernández J. (2019) La meta: universidad pública gratuita para 320 mil estudiantes. *El espectador*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/educacion/la-meta-universidad-publica-gratuita-para-320-mil-estudiantes-articulo-873805>

Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, Sinchi. (1999) Guaviare población y territorio. “*Poblamiento contemporáneo*” Cap. II. Bogotá: Tercer Mundo
Jurado F. (2018) *Los Horizontes del Sistema Educativo Colombiano*. Bogotá: Red/lenguaje.

Jurado F (2017) “*La lectura crítica en la educación para la democracia*”. En: *Sobre los aprendizajes fundamentales*. Bogotá: Red/Lenguaje.

Jurado F. (2010) Las pruebas internacionales del Laboratorio SERCE-LLECE: ¿qué evalúa e innova el proyecto en lectura y escritura? *Revista Enunciación*, Vol. 15, Bogotá: Universidad Distrital.

Llinás R. (1996) “El reto ciencia, educación y desarrollo: Colombia en el siglo XXII”. En: *Colombia al filo de la oportunidad*. Recuperado de: http://www.plandecenal.edu.co/cms/media/herramientas/colombia_al_filo_de_la_oportunidad.pdf

Malagón R. (2010) Identificar y realizar un análisis de los factores asociados a la permanencia y deserción escolar de las instituciones educativas oficiales del país. Recuperación de: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-293674_archivo_pdf_institucional.pdf

Martínez A. (2019). Población del departamento del Guaviare. Recuperado de: <https://www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/guaviare/poblacion.html>

Martínez A. (2019). Municipios del Guaviare división política. Recuperado de: <https://www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/guaviare/municipios-division-politica.html>

Marco fiscal de mediano plazo 2019 – 2028. Recuperado de: http://elretornoguaviare.micolombiadigital.gov.co/sites/elretornoguaviare/content/files/000310/15467_95025_guaviare_elretorno_mfmp_2018.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2013). Guías pedagógicas para la convivencia escolar. Ley 1620 de 2013 - Decreto 1965 de 2013. Guía 49. Recuperado de: <https://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Guia%20No.%2049.pdf>

Ministerio de Educación Nacional (2018). Reporte de la excelencia 2018. Recuperado de: https://diae.mineducacion.gov.co/siempre_diae/documentos/2018/COLOMBIA.pdf

MEN (2019). Programa todos a aprender, Recuperado de: <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-379147.html?noredirect=1>

MEN (2014) Determinantes de la deserción. Recuperado de:
https://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_Informe_determinantes_desercion.pdf

Ministerio de Educación Nacional (1997) Decreto 2247 Capítulo II. Santa Fe de Bogotá, D.C. Recuperado de: https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-86212_archivo_pdf.pdf

Ministerio de Educación Nacional. Día E (2018) Recuperado de:
https://diae.mineduacion.gov.co/siempre_diae/documentos/2018/295105001304.pdf

Ministerio de Tecnología de la Información y las Comunicaciones (2014) El Guaviare recibe importantes aportes de tecnología del Ministerio TIC. Recuperado de:
https://www.mintic.gov.co/portal/604/w3-article-7719.html?_noredirect=1

Ministerio de Educación Nacional. (1994) Proyecto educativo institucional - PEI. Recuperado de: <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-79361.html>

Montoya H. (2018). Secretaria de educación y cultura. Recuperado de:
http://sanjosedelguaviareguaviare.micolombiadigital.gov.co/sites/sanjosedelguaviareguaviare/content/files/000508/25369_informe-de-gestion-2018-educacion.pdf

Morales C. (2009) Factores que inciden en la deserción escolar en el medio rural. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/26990.pdf>

Moreno, D. (2013). La deserción escolar: Un problema de carácter social. Revista In Vestigium Iré. Vol. 6.

Municipio del Retorno. (2019) Recuperado de:
[https://es.wikipedia.org/wiki/El_Retorno_\(Guaviare\)](https://es.wikipedia.org/wiki/El_Retorno_(Guaviare))

Ortiz C. (2003) Cultivos ilícitos y nueva ruralidad en Colombia. Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1282>

Osuna, L. & Erástegui, L. (2015). Causas que generan la deserción escolar de los estudiantes de los niveles de básica secundaria y media, entre los años 2012 Al 2014, en la

institución educativa técnica Pedro Pabón Parga del municipio del Carmen de Apicalá – Tolima. Recuperado de:

<http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1644/1/CAUSAS%20QUE%20GENERAN%20LA%20DESERCI%C3%93N%20ESCOLAR%20DE%20LOS%20ESTUDIANTES%20DE%20LOS%20NIVELES%20DE%20B%C3%81SICA%20SECUNDARIA%20Y%20.pdf>

Parra R, Ordoñez L & Acosta C. (2013) Pobreza, brechas y ruralidad en Colombia. Vol. XLIII, N 1.

Pareja R. (2011) Ruralidad en Colombia. Recuperado de:
<https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1028&context=ruls>

Pinzón A. (2013) Violencia intrafamiliar, sexual y comunitaria en el contexto del desplazamiento forzado. Recuperado de:
<https://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/711/COL-OIM%200440.pdf;jsessionid=016A320A4D6693F535904E0892E233E9?sequence=1>

Plan De Desarrollo Departamental 2016-2019 Guaviare. Recuperado de:
<https://ceo.uniandes.edu.co/images/Documentos/Plan%20de%20Desarrollo%20Guaviare%202016%20-%202019.pdf>

Ramírez M. (2005) Docentes y padres de familia como influencia en el rezago académico y deserción escolar. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/22242.pdf>

Ramírez E. (2017) La escuela nueva desde la comprensión de la práctica pedagógica de los profesores. Recuperado de:
<http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/3452/Elsa%20In%C3%A9s%20Ram%C3%ADrez%20Murcia%202017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Radinger T. Echazarra A. Guerrero G. Valenzuela J. (2018) OCDE Revisión de recursos escolares: COLOMBIA (2018) Recuperado de:
<https://www.oecd.org/education/school/OECD-Reviews-School-Resources-Summary-Colombia-Spanish.pdf>

RED Juntos (2015) Reseña histórica del municipio El Retorno. Recuperado de:
<https://juntosretorno.wordpress.com/2009/06/01/resena-historica-del-retorno-guaviare/>

Ruiz R, García J & Pérez M. (2014) Causas y consecuencias de la deserción escolar en el bachillerato: Caso universidad autónoma de Sinaloa. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/461/46132134004.pdf>

Sanabria E. (2014) ¿Qué es lo rural de la educación rural? Ponencia presentada en el 3º Congreso nacional de educación rural. Recuperado de:
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/947/TO-17751.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sanabria, E. (2014). La deserción escolar en el contexto rural colombiano. Caso Guateque – Boyacá. Recuperado de:
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/947/TO-17751.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sánchez C. (2010) Imagen departamento de Guaviare. Recuperado de:
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Municipios_de_Guaviare.svg?uselang=es

Sáenz, J., Malagón, R., Quintero, O., Vélez, S. & Parra, I. (2010). Identificar y realizar un análisis de los factores asociados a la permanencia y deserción escolar de las instituciones educativas oficiales del país. Recuperado de:
https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-293674_archivo_pdf_institucional.pdf

Secretaria de Educación y Cultura (2019) Recuperado de:
<http://www.guaviare.gov.co/directorio-institucional/secretaria-de-educacion-y-cultura>

Secretaria De Educación Del Guaviare. (2018) XVI Foro. “Educación Rural”. Recuperado de:

<https://marandua.com.co/secretaria-educacion-guaviare-xvi-foro-educacion-rural/>

Secretaria De Educación Departamental (S.F) Calidad educativa. Recuperado de:
<http://www.sedguaviare.gov.co/index.php/modernizacion/calidad-educativa>

Secretaria de educación departamental. Plan de educación para el sector rural 2008-2011. Recuperado de:

<http://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/PER%20GUAVIARE%20con%20arreglos%20en%20Febrero.pdf>

Sistema de información – secretaria de educación departamental. “*Indicadores de eficiencia interna*”. (Matricula Final 2014 – 2018) Sector oficial. Departamento del Guaviare

Soto D & Molina L. (2017) La escuela rural en Colombia como escenario de implementación de TIC. Recuperado de: <http://docplayer.es/94936580-La-escuela-rural-en-colombia-como-escenario-de-implementacion-de-tic.html>

Truco D & Inostroza P (2017) Las violencias en el espacio escolar. UNICEF pág.19. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41068/4/S1700122_es.pdf

UNESCO (2019) Migración, desplazamientos y educación: construyendo puentes, no muros. Informe de seguimiento de la educación en el mundo. Cap. 4. El desplazamiento Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000367436>

Varón F. (2017) El fenómeno de la deserción escolar en un contexto local: Estudio de la política municipal. Cali. Recuperado de: [file:///C:/Users/H%20245%20G6/Downloads/1953-Texto%20del%20art%C3%ADculo-4572-2-10-20190314%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/H%20245%20G6/Downloads/1953-Texto%20del%20art%C3%ADculo-4572-2-10-20190314%20(2).pdf)

Zambrano A. (2018) Modelo de educación flexible y competencias multigrados en instituciones educativas rurales de los municipios no certificados del Valle del Cauca-Colombia. Educere, vol. 22, núm. 71.

Zamora L. (2010) La Deserción escolar en el contexto rural colombiano. Caso Guateque – Boyacá. Recuperado de: <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/947/TO-17751.pdf?sequence=1&isAllowed=y>